

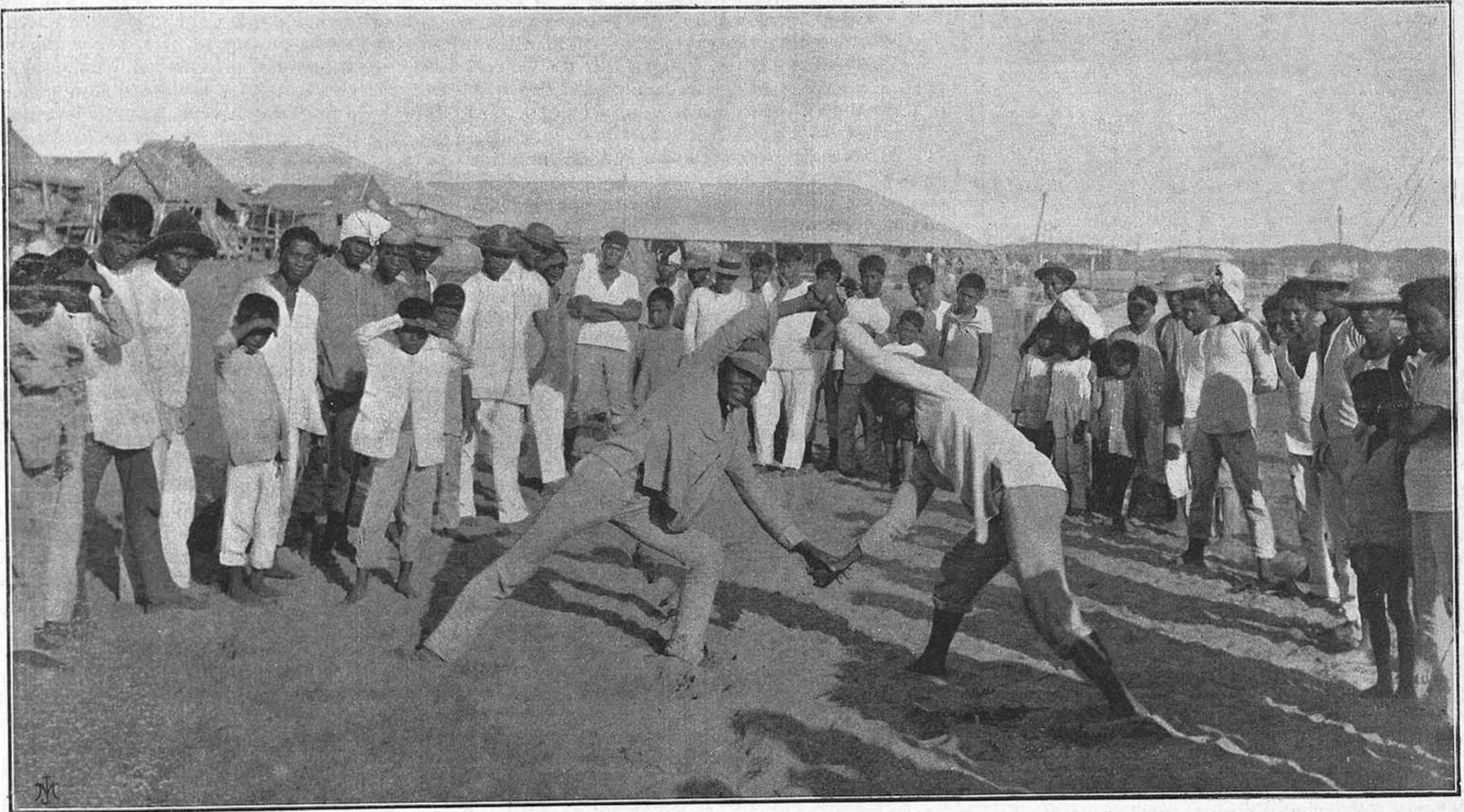
La Ilustración Artística

Año XV

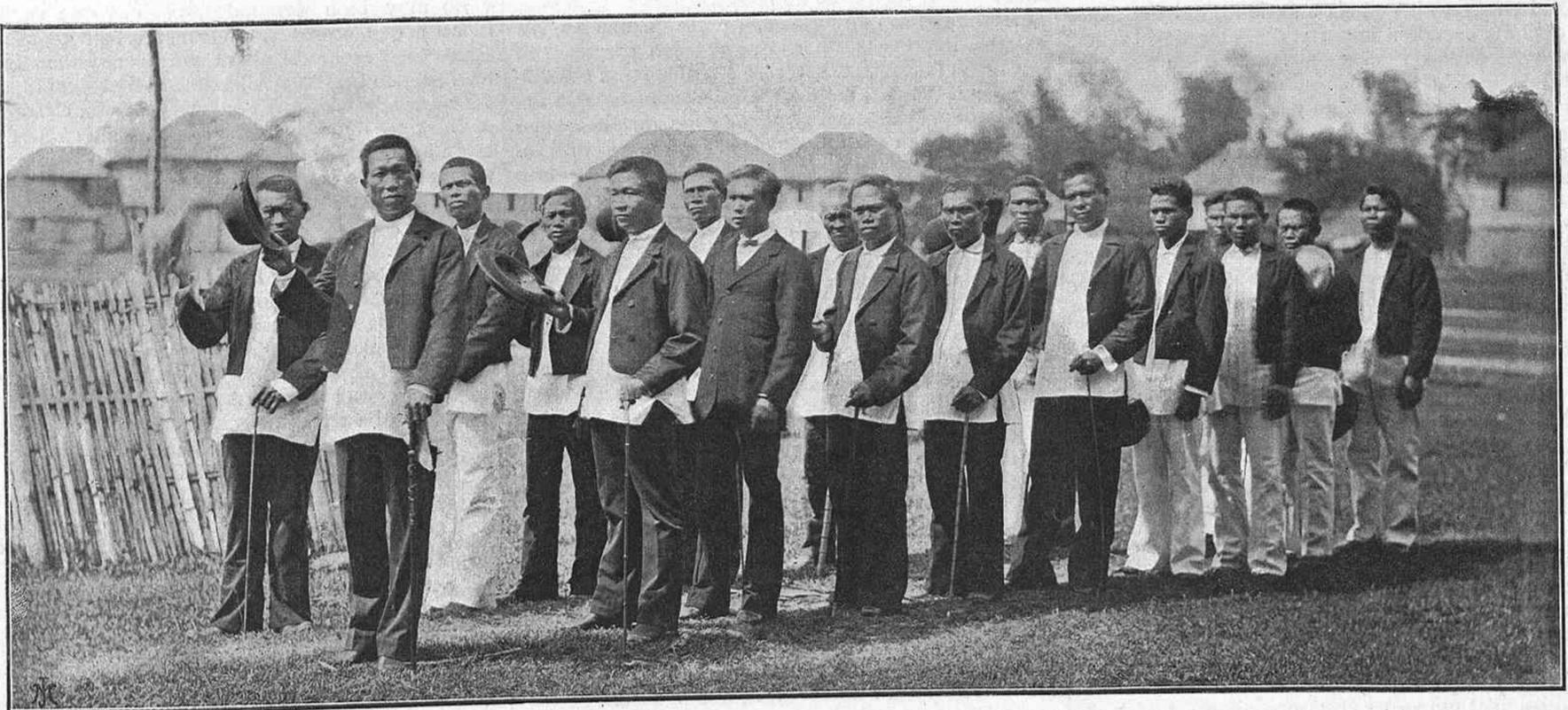
BARCELONA 7 DE DICIEMBRE DE 1896

Núm. 780

USOS Y COSTUMBRES DE LAS ISLAS FILIPINAS



Lucha típica en las islas Bisayas (de fotografía de D. Félix Laureano)



Principalia ó cuerpo consultivo local para asuntos administrativos
(De fotografía de D. Félix Laureano)

ADVERTENCIA

Con el presente número repartimos el prospecto para la serie de la «Biblioteca Universal» correspondiente al año 1897. Llamamos muy especialmente a la atención de nuestros suscriptores y corresponsales y del público en general sobre las importantes obras que en él anunciamos y muy particularmente sobre el que no vacilamos en titular «El libro de oro», ó sea la reproducción en facsímil de la edición de «Don Quijote de la Mancha» impresa en 1608, reconocida como la única que fué revisada por su inmortal autor, obra que por sí sola representa un valor muy superior al coste de la suscripción por un año á la «Biblioteca.»

SUMARIO

Texto. — *La vida contemporánea. Vil metal*, por Emilia Pardo Bazán. — *Elena Fourment. El jardín del amor*, por R. Balsa de la Vega. — *Tipos, costumbres y vistas de Filipinas*, por X. — *Los adictos á José (Episodios de 1808)*, por Angel R. Chaves. — *Nuestros grabados. Miscelánea. Problema de ajedrez. El incendio de Guayaquil. Una casita en el campo*, por Eduardo de Palacio. — **SECCIÓN CIENTÍFICA:** *La industria aurífera en el Transvaal*, por X.

Grabados. — *Usos y costumbres de las Islas Filipinas. Lucha típica en las islas Bisayas. Principalla ó cuerpo consultivo local para asuntos administrativos. Puente de España en Manila. Calle Real de Ilo-Ilo. Paseo del Jardín Botánico en Manila. Puente de caña en Ilo-Ilo. Tipo de costurera indígena. Calle de la Escolta en Manila. Vistas de Ilo-Ilo. Vistas de Manila. Retrato de Pedro Pablo Rubens. Excmo. Sr. D. Vicente Riva Palacio. Monseñor Ezmik Abahouni. Excmo. Sr. D. Gabriel Gelabert y Vallecillo. Plano de Guayaquil. Vista panorámica de dicha ciudad y Vista de las ruinas después del incendio ocurrido en la misma. Vista de los principales sitios, edificios y monumentos de Guayaquil. Figs. 1 á 5. La industria aurífera en el Transvaal. Las fiestas del mes de octubre en Roma, cuadro de S. Macchiati. Coche-triciclo inventado por Hoffmann.*

LA VIDA CONTEMPORÁNEA

VIL METAL

Aquella ingeniosa teoría según la cual en España no había más numerario que un solo duro, que iba pasando de mano en mano hasta volver á las primeras que lo entregaron á la circulación, ha quedado plenamente desmentida al cubrirse con exceso, con sobras, el empréstito nacional para la continuación de la guerra. Se ha demostrado que en España hay muchos duros, y que estos duros, lejos de circular tímidamente y como el que se oculta para salvar la vida, se han arrojado á la plaza con la arrogancia bizarra y generosa de los *Conquistadores* del famoso soneto de Heredia, que no eran otros sino nuestros abuelos, yendo á conquistar lo que hoy derrochan los nietos por conservar la parte ideal de la conquista. «Como bandada de gerifaltes que sale del sangriento nido, cansados de soportar su altiva miseria, dejan á Palos de Moguer los aventureros, embriagados por un sueño brutal y heroico. Van á conquistar el metal fabuloso que madura en las lejanas minas de Cipango, y los vientos alisios impelían sus antenas hacia el misterioso límite del mundo occidental.» ¡Ah, y qué caro nos cuesta el sueño heroico de aquellos aventureros altivos!

Fué en efecto la codicia uno de los móviles á que se debió la expedición inmortal de Palos de Moguer, y no cabe duda que el metal fabuloso de Cipango entró por mucho en la decisión de los que acompañaron al genovés vagabundo y creyente, que también esperaba encontrar, al fin del viaje, un inexaurible tesoro con que libertar el Santo Sepulcro de Jerusalén, renovando las empresas de la Cruzada. Mas el pecado de los épicos aventureros lo hemos expiado bien. «Los padres comieron el agraz, y á los hijos se les alargaron los dientes.» ¡Cuántas personas de las que acaban de ofrecer en el altar de la guerra millones, ni siquiera sospecharán que su oferta es el reato de la noble y envidiada culpa que cometié nuestra raza al ver por primera vez, en un firmamento desconocido, ascender nuevas estrellas que surgían del fondo del Océano!

América nos dió, es cierto, su plata y su oro. Hemos derretido los amuletos, las elegantes placas repujadas con que se adornaba Moctezuma; hemos arrancado de la morena garganta de la virgen azteca el collar de escarabajos, y de su cabellera el largo punzón; hemos cargado de barras de plata los ventrudos galeones, y hemos trasladado á España las riquezas del continente nuevo... Y nunca hemos sido más pobres, nunca hemos luchado con tal miseria, como en ese tiempo en que al parecer teníamos la despensa atestada. Llegó un día en que la despensa nos faltó, y lo poco que nos quedaba de nuestro imperio colonial empezó á costarnos dinero. La isla de Cuba, desde hace muchos años, oigo decir que nos empeña. Lejos de mí el pretender, como diz que pretendía Chateaubriand, conocer las cuestiones de

hacienda al dedillo: repito lo que he oído y nada más. Aun sin guerra me han asegurado que Cuba nos dejaba un déficit. Con la guerra, estamos enterrando allí millonadas. Ya sé que al defender á Cuba defendemos nuestra honra, procedemos como procede una nación que se tiene en algo. No censuro ni puedo censurar á los que han entendido así el honor nacional. Sólo quiero hacer ver como hemos rescatado el pecado de codicia de aquellos invencibles gerifaltes. Pues qué, ¿los Argonautas de la Hélade, al salir con sus cuarenta y tres bajeles, de los cuales el principal había sido dirigido nada menos que por la diosa Minerva en persona — (me extraña que la marina no reclame el patronato de esta diosa que tan bien sabía construir bajeles), — los Argonautas, digo, al poner la proa á Colcos, al tripular esa nave donde iban el divino Orfeo para animarles con sus cantos y el divino Esculapio para curar sus enfermedades; donde navegaban Hércules y Teseo, Castor y Polux, sangre de Júpiter, — qué buscaban, qué pretendían, qué reclamaban, á qué se dirigían acompañados de la poesía y de la ciencia y de los dioses y de los héroes? A conquistar el *vellocino de oro*, que era para ellos lo que para los aventureros de Palos de Moguer el metal fabuloso de Cipango. Y no lograron riquezas; sólo Jasón encontró una esposa terrible en la célebre maga y encantatriz Medea, hija del rey de Colcos. Mas ellos no salían en busca de mujeres: oro querían, y de todo el que encontrasen, á buen seguro que dejasen á vida un solo grano, á pesar de los cantos de Orfeo. No hay que asustarse porque nuestros abuelos hiciesen lo mismo.

España ha visto con agradable sorpresa que aún tiene oro, ó cosa equivalente: y la floresta de millones que repentinamente ha brotado del suelo, como esos jardines encantados, primaverales, que en la Edad media aparecían en mitad de diciembre al conjuro de un Alberto Magno ó de un Fausto, causó asombro y alegría, porque el dinero es más difícil de encontrar que la sangre. Han surgido las millonadas donde menos se contaba con ellas, al impulso de ese sentimiento tan profundo, tan vasto, tan natural, tan hermoso, que se llama patriotismo, y que nos tiene acostumbrados á los milagros, porque su oficio es hacerlos. Cierto que la aparición de los millones, cuando hay quien los posee, no es un milagro en el sentido teológico; no se opone á las leyes naturales, ni las deroga; y sin embargo, de milagro califica la voz general estas sorpresas de los advenimientos, cuando superan á la esperanza y burlan la previsión de los pesimistas...

El empréstito nacional ha sido el premio gordo que le ha caído á la patria en la lotería de este triste y largo año de 1896. Largo le llamo porque también llaman largos á los días sin pan, y el año que nos brindó la nueva guerra no puede preciarse de no haber sido de una desesperante é insufrible lentitud. «¿Hoy es todavía ayer, madre?» preguntaba el pobrecillo del delfín preso en la Torre del Temple, al ver que cada mañana les traía á los cautivos las mismas penas. España podía hacer igual pregunta al leer en caracteres negros sobre la página blanca del almanaque: 1.º de enero de 1897...

La verdad es que formamos parte de una nación extraña, imprevista, de las que guardan sorpresas al que mejor la conozca. Parece España, en su psicología, á esas mujeres del pueblo, todas corazón, que tienen unos pronto que asombran y unos arrebatos que son un poema cada uno de ellos. Para mí, lo más increíble es que tanto dinero saliese á luz cambiándose por papel. El papel, en títulos de la Deuda, no suele parecerles, á los que no entienden de valores públicos, más que un papel... mojado ó de estra. ¡Cambiar buenas pesetas contantes y sonantes por tres renglones! ¡Qué de intrépida confianza, qué de energía supone tal acción!

Verdad es que en la vanguardia precedían á los modestos capitalitos, á las alcancías rotas para este caso especial, las enormes señoriales arcas repletas, como los cuarenta millones de reales de la condesa de Bornos, y los ocho de los duques de Alba; las cajas pletóricas, como las de los Torrelagunas, los Ortuetas y los Villamejor, y las carteras bien guarnecidas de otros capitalistas, aristócratas, políticos, propietarios..., sin hablar de la huchilla de las infantas, una huchilla llena de caras de su hermano y padre, galería de retratos de familia... Y esto anima á los modestos compradores de una ó dos accioncitas. Cuando tanta gente de pro se embarca, es que no peligran la nave. Las economías estarán seguras, y si no lo están, al menos tendremos el gusto de que Maceo y los del *Katipunán* no se salgan con la suya...

¿Quién osará todavía decir pestes del dinero? La lluvia de millones que descargó sobre el Banco de España, esos fantásticos y deslumbradores trenes ahitos de acuñado metal, que entraron por la vasta

puerta, es lo que nos permite levantar la cabeza y sostener nuestro pabellón firme, erguido, pese á quien pese, allí donde nos atacan, no con las armas, ¡ojalá!, sino con la insidia de una eterna sublevación que no muere porque no da la cara, pero que nos sangra diariamente en las cuatro venas, y de cada una nos extrae un millón de realitos. «El dinero es una fuerza social, una palanca,» escribía Emilio Zola hace muchos años; «merced á él seremos respetados y dignos.» Referíanse estas palabras á la literatura; constituían el tema de un artículo en que el novelista francés comparaba la suerte de un literato de antaño y otro de hogaño, el primero reducido á morirse de hambre si no acertaba á prendarse de su ingenio algún rey ó gran señor y á otorgarle una pensión, el segundo bien remunerado por los editores y el público, sereno é independiente merced á su trabajo y á sus méritos. Como el individuo, así el Estado. Un Estado libre y fuerte necesita dinero, dinero y dinero...

Visto que España es generosa, no le falta más que procurar ser rica. Nadie se hace rico por recetas. A conocerse recetas de enriquecer, cada quisque se las guardaría para sí. Mas puesto que todo suceso magno pide que se deduzca de él la moraleja que necesariamente encierra, la del empréstito nacional debe ser que España procure ser rica. Si hay que trabajar, trabajen; si privarse, privense; si ayunar, ayunen al traspaso, con lentejas y acelgas ó con pan seco y duro; todo menos que venga otro empréstito y no quede la patria tan airosamente como quedó en el primer ensayo de la fuerza de su bolsillo.

Es en efecto la primera vez que por medios indirectos, por suscripción voluntaria, no por impuestos extraordinarios y recargos á la tributación, contribuye España para ayudar á resolver un conflicto. Semejantes medios representan un poderoso estímulo á la conciencia nacional. Y no está de más el estimularla. Tales vientos de disolución corren desde mediados del siglo, que no es únicamente entre criollos y tagalos donde ha encontrado calor de seno la víbora del separatismo. ¿Quién ha olvidado las recientes manifestaciones, singulares y tristísimas, de los *biskaitarras*? Si se pregunta á la honrada, á la viril gente bilbaína, ríe desdeñosamente y achaca á extravagancia y á demencia el grito sacrilego que pedía para la patria muerte y deshonor... Y en efecto, este grito, en otras circunstancias, bien podría ser contestado alzando los hombros. Son los momentos actuales los que prestan gravedad á cualquier síntoma de esa clase. Necesitamos más que nunca adherirnos, estrecharnos, sentirnos unidos para creernos fuertes.

Preveo que nuestras dos guerras separatistas, y quizás la de Filipinas mejor que la de Cuba, han de dar ocasión á los partidarios de la escuela de Lombroso para escribir páginas interesantes y apuntar curiosas observaciones. Lombroso, de quien hace cuatro años se hablaba mucho aquí y á quien ya nadie cita ni recuerda, no merece

ni cet excès d'honneur, ni cette indignité.

En sus libros, semigeniales, hay mezcladas con broza de inexactitudes y de noticias mal interpretadas y no muy bien depuradas, páginas que sugieren ideas y que empalman felizmente con los hechos. Entre éstas recuerdo ahora, porque se enlaza con la historia de nuestras tribulaciones, cierto capítulo de *El crimen político*, que lleva por epígrafe: *Criminales políticos por contagio epidémico*. ¡Qué bien retratados están los rebeldes cubanos y filipinos en esas «multitudes excitables, ansiosas de novedad, de imaginación ardorosa, ricas de fe y de ignorancia,» que «por sugestión y por una especie de borrachera moral, fanatizadas por el ejemplo de los cabecillas, por los gritos y el contacto, pierden la conciencia individual, y se arrojan á actos que uno solo no hubiese tenido jamás ni la audacia ni siquiera la idea de realizar!» Sighele, citado por el mismo Lombroso, cree que en tales momentos reaparece el salvaje bajo el hombre civilizado; pero en el mayor número de nuestros insurrectos, ¿cómo ha de reaparecer, si jamás desapareció? Esos caviteños que tienen á una señora blanca desnuda, que la pegan todos los días como se pega á las bestias..., es decir, como no se pega á las bestias cuando la civilización ha dulcificado algo los instintos de ferocidad; que la obligan á barrer el suelo con la boca y que la empujan á espolazos; esos conjurados que proyectan el envenenamiento colectivo, en un día fijo, de todos los blancos y de cuantos á los blancos tengan adhesión; esos que se tatúan la piel para afiliarse á una causa política, ¿creería Lombroso que se han dejado la civilización como se deja un abrigo en la antesala? No lo dudemos, de la vasta superficie de la tierra — reducida si se compara á la del mar — sólo una centésima parte estará empezando á ser civilizada..., ¡y sabe Dios!

EMILIA PARDO BAZÁN



ELENA FOURMENT. - EL JARDÍN DEL AMOR

6 de diciembre de 1630

Célebre retrato y célebre cuadro pintados por Rubens, existentes, el primero en el Hoff Museum de Viena, y el segundo en el del Prado.

Casó Pedro Pablo Rubens en segundas nupcias y cuando contaba cincuenta y tres años con una hermosa jovencilla de diez y seis, el día 6 de diciembre de 1630. De esta segunda esposa hizo Rubens su modelo favorito, y hoy podemos contemplar el rostro lleno de vida y las opulentas formas de Elena Fourment en más de cien cuadros, así religiosos como mitológicos y alegóricos, además del gran número de retratos que se guardan en los principales Museos de Europa y colecciones particulares. Sobre todos estos retratos descuella el que posee el Hoff Museum de Viena, ejecutado por Rubens, á los seis ó siete años de haber contraído el segundo matrimonio, según se desprende de la lectura de Michiels y de otros no menos distinguidos biógrafos del célebre artista.

El retrato del que hablo en este artículo ha sido reproducido hasta la saciedad por los más célebres grabadores alemanes y holandeses, y últimamente por la fotografía. Mas con ser tan conocida esta obra maestra, no es posible tener un claro concepto de ella no habiendo visto el original. Que bien sabido es de cuantos han estudiado á fondo el tecnicismo de la pintura, cuán débil idea de las producciones de los pintores coloristas proporciona, no ya la reproducción gráfica del grabado á buril, sino la de la misma fotografía; y si esas producciones son retratos, es mucho más difícil llegar al perfecto conocimiento de sus bellezas.

Recuerdo perfectamente la impresión que me produjo la primera vez que lo vi el retrato que de Elena Fourment guarda el citado Museo de Viena. Recuerdo sí que el primer momento me lo ganó la admiración.

Yo no tengo idea de haber visto ningún desnudo de Rubens, maestro inconmensurable en este género, que pueda parangonarse con éste. Porque (á los lectores de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA que lo ignoren me dirijo) Rubens retrató á su mujer completamente desnuda y de frente; tan sólo cubre las espaldas de la retratada una piel de un ligero tono azul y cuyos extremos sujeta por la cintura con la mano izquierda.

La actitud de la figura es de sorpresa. Elena Fourment vuelve ligeramente el rostro hacia la derecha y los ojos miran hacia este lado. Con el brazo y mano derechas sostiene ambos senos, bastante voluminosos; con la mano izquierda y como dejo dicho más arriba, sujeta dos puntas de la piel que la cubre. Por tocado tiene un ligerísimo velo blanco, sujetándole en parte los cabellos. El fondo del cuadro es muy obscuro y de tonalidad caliente así como la de la piel.

En verdad que la segunda esposa de Rubens tenía un rostro bellísimo y de una expresión tan infantil como picaresca. El óvalo de aquella cara es perfecto, no enérgico, como el de las bellezas clásicas, ni espiritual, como el de las vírgenes pintadas por los Giotto y Fra Angélico, sino de línea blanda y carnosa, como la de los niños, y ligeramente sensual. Los ojos grandes, garzos, llenos de luz; los cabellos rizados; la boca fresca, más que fresca fresquísima, pues se ven los rojos labios húmedos; la nariz fina y correcta; y esta cabeza tan bella asienta sobre un cuello blanco y redondo, que parece un trozo del fuste

de una columna, hecha de mármol de Paros. Pero el resto del cuerpo de Elena Fourment no puede admirarse desde el punto de vista de la corrección de las formas, pues ofrece el tipo de belleza pesado de la mujer flamenca; tan sólo las manos y los brazos deben exceptuarse; aquéllas son de una finura exquisita, y éstos, dentro del tipo pesado de la figura en general, de línea y proporciones casi clásicas. Y conforme se va examinando este retrato de alto abajo, las imperfecciones del desnudo van siendo mayores; porque desde las rodillas Elena Fourment no era ni medianamente formada; las rótulas las tenía prominentes y los pies largos en demasía y deformados los dedos. Reparando en esto, dice un escritor contemporáneo: «Realmente llama la atención que el enamorado Rubens haya descrito con tanta exactitud, con tanta verdad el «prosaísmo» de aquellas piernas y de aquellos pies.» Ciertamente que es singular este acto de sincero respeto al natural en un hombre tan poco respetuoso, en ocasiones, con la verdad, como era Rubens; pero á mi juicio, el gran maestro pensó, y pensó bien, que ante la belleza de su esposa y la morbidez de sus formas, y especialmente ante el maravilloso color de aquellas carnes, que supo copiar de un modo verdaderamente genial, quedaba oscurecido todo defecto de su ídolo. Y si pensó esto, repito que pensó bien el eximio maestro. Ante aquel rostro lleno de vida y de juventud, que no vela la sombra de un algo íntimo, triste, dramático acaso, como se advina en el insuperable rostro de Mona Lisa, pintado por Vinci; ante aquella superabundancia de carne blanca, de un blanco suavísimamente tornasolado como el nácar de más fino oriente, y bajo cuya epidermis se presiente la corriente sanguínea y el latido arterial; ante el prodigioso alarde de factura con que aparece pintada la imagen de Elena, no cabe otro sentimiento que el de la admiración.

Y antes de recordar aquí la obra maestra de Rubens *Jardín de amor*, voy á relatar un suceso que á un distinguido joven catalán y á mí nos aconteció en Viena, contemplando este retrato famoso. Vestido de franela blanca, con el quitasol abierto (!) hallábase el dibujante inglés Smicht (tan buen dibujante como pintor detestable) examinando atentamente en una de las salas del Museo una tabla del siglo xv, obra de uno de los infinitos *Van* de tercera fila, de la escuela gótica, cuando acertó á entrar en la sala citada una señora gruesa, como de cuarenta años, empuñando con fuerza un cabás y mirando á derecha é izquierda con unos colosales *impertinentes*. Tan pronto como vió á Smicht, dando una gran voz se dirige á él y en correctísimo francés, parisiense puro, le interrogó:

— ¿Dónde se mete usted, hombre? Hace media hora que busco á usted por todos lados.

Y sin aguardar respuesta, echa á andar hacia la pequeña sala donde está el retrato de Elena Fourment.

Después de hacer grandes elogios de esta obra prodigiosa, Smicht dice:

— Ciertamente, madama, que este realismo solamente pertenece á Velázquez.

Madama quitase los *impertinentes*, y mirando á Smicht exclama:

— ¡Velasqués! ¡Velasqués! Pero ¡Dios mío!, si ese hombre no pintó nunca más que los *ahuecadorres* de aquellas *maitresses de Prêtes*...

Mi compañero y yo no pudimos contenernos y soltamos una carcajada.

Madama y Smicht se volvieron hacia nosotros, y madama nos preguntó, mirándonos con gran desprecio:

— ¿Sois españoles?

— Sí, señora, contestó uno de nosotros.

— ¡Ah, ya!, exclamó: ¡Españoles! ¡Es natural! Y nos volvió la espalda.

Pero mi amigo Cort (ahora recuerdo su apellido) se adelanta y le dice:

— Y la señora ¿es francesa?

— ¡Ya lo creo!, dice con desdén.

— ¡Ah, ya! Por eso dice tonterías.

Yo creí que el *exabrupto* de mi compatriota nos iba á proporcionar un disgusto; y sin volver á mirar el retrato de Elena Fourment, causa inocente del altercado, empujé á Cort hacia una sala inmediata, mientras madama le llamaba *sot* á grandes voces.

* * *

También nuestro riquísimo Museo nacional de Pintura del Prado cuenta un retrato de la segunda mujer de Rubens. Pintó el gran maestro á su segunda esposa, en el celebrado lienzo el *Jardín del amor*, en el momento de abrazarla (no asustarse) un apuesto caballero, que es Rubens mismo. Casi todas las figuras que en este cuadro, lleno de luz y de color y ejecutado con un sentimiento de voluptuosidad sin igual, existen, son retratos de queridos amigos de Rubens.

Van Dyck, el discípulo favorito, aparece sentado á los pies de una hermosa joven, también sentada y como las otras damas descotada exageradamente. El apuesto pintor de Carlos I de Inglaterra habla al oído de su linda pareja, que le escucha sonriente; Snyders aparece en pie detrás de otra dama, que vuelve la cabeza para mirarle; de Vos forma grupo con otra, y una bella rubia acaricia á un rollizo y lindo amor que juega sobre sus rodillas. Las incitantes y hermosas mujeres de este soberbio cuadro son las esposas de los citados célebres artistas, discípulos, como Van Dyck, del gran maestro flamenco.

El fondo de este cuadro lo forma un jardín lleno de flores, y en el fondo se alza un pórtico. Entre los grupos hay dos fuentes; en una de éstas se ven las *Tres Gracias*, en la otra una estatua de Juno que oprime sus pechos, de los cuales saltan dos chorros de agua. En la parte superior de la pintura se ven varios amocillos que vuelan en direcciones distintas, arrojando flores sobre las enamoradas parejas.

Rubens aparece en la izquierda de la composición (derecha del espectador) en pie, y como acabo de decir, abrazando á su esposa. Ésta, por el traje y en parte por el movimiento, recuerda muchos otros famosos retratos suyos que de mano de su egregio marido existen en el castillo de Blenheim (Holanda) y en el museo de Dresde. En todos esos retratos viste Elena Fourment un traje negro de seda, que hace resaltar de un modo prodigioso la blancura rosada de sus carnes. La diferencia que existe en la indumentaria de este retrato del *Jardín del amor* está en el descote. Los abundantes senos de la hermosa rubia flamenca pugnan por concluir de salirse de la cárcel de seda que los aprisiona. Y es esa parte de la figura la que con mayor maestría está, no solamente colorida, sino ejecutada; la misma realidad no causara seguramente más grande ilusión.

De esta obra maestra hicieron Rubens y algunos de sus discípulos diversas reproducciones, introduciendo en casi todas ellas variantes de bastante consideración.

No recuerdo que haya ninguna copia de este cuadro pintada por entero por el insigne artista.

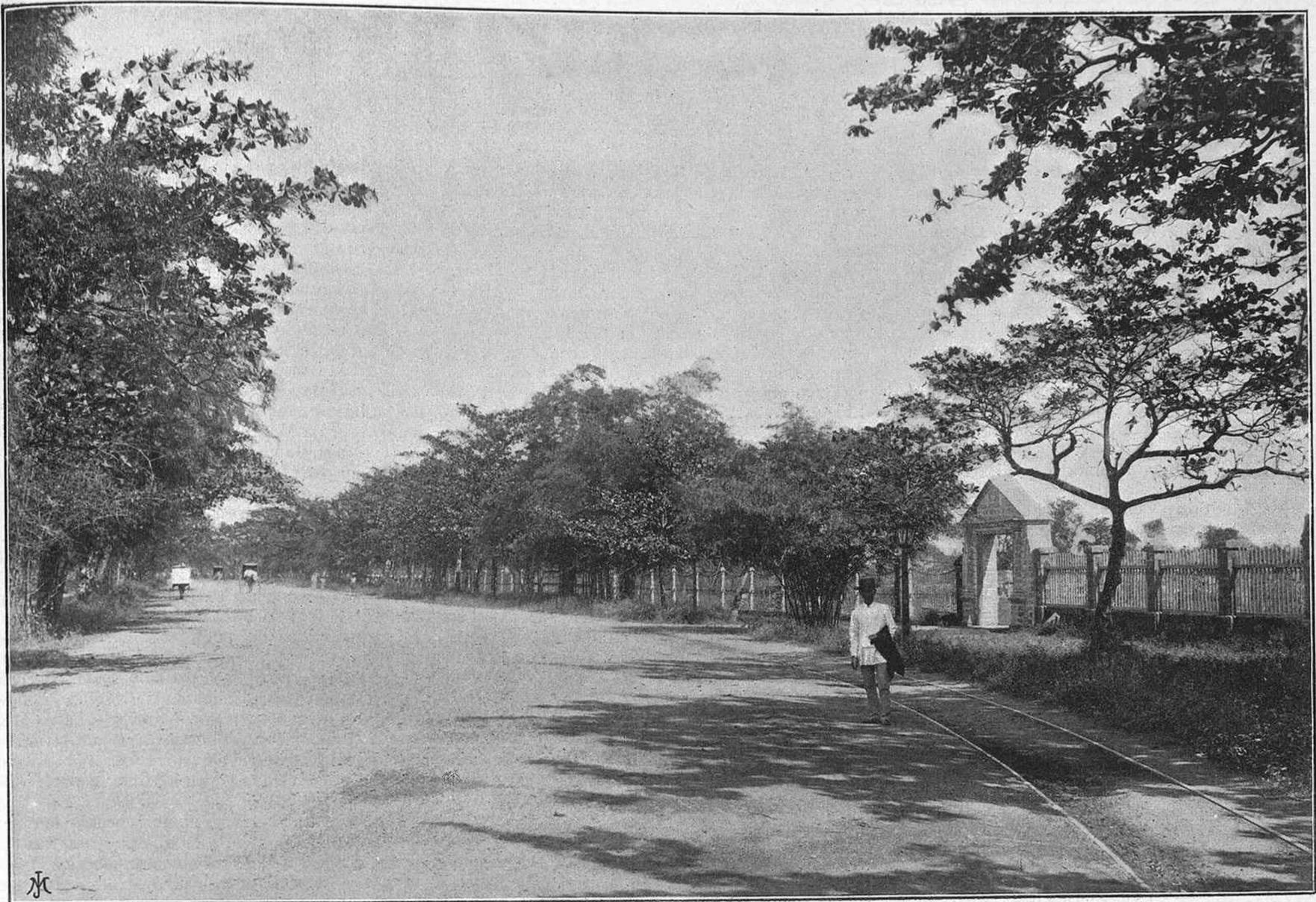
R. Balsa de la Vega



ISLAS FILIPINAS. - PUENTE DE ESPAÑA EN MANILA (de fotografía de D. Félix Laureano)



ISLAS FILIPINAS. - CALLE REAL EN LA CIUDAD DE ILO-ILO, ISLA DE PANAY (de fotografía de D. Félix Laureano)



ISLAS FILIPINAS. - PASEO DEL JARDÍN BOTÁNICO EN MANILA (de fotografía de D. Félix Laureano)



ISLAS FILIPINAS. - PUENTE DE CAÑA EN LA CIUDAD DE ILO-ILO, ISLA DE PANAY (de fotografía de D. Félix Laureano)

TIPOS, COSTUMBRES Y VISTAS

DE FILIPINAS

El interés que con motivo de la actual insurrección siguen inspirando aquellas islas del *Gran Archipiélago Asiático* y que lejos de decrecer aumenta de día en día, nos mueve á consagrar preferentemente nuestra atención á cuanto á ellas se refiere, y justifica la publicación de los numerosos grabados que sobre este asunto contiene el presente número. Creemos, por esta razón, que nuestros lectores han de ver con agrado las reproducciones de las interesantes fotografías que debemos á la amabilidad del conocido fotógrafo de esta ciudad D. Félix Laureano, á quien damos por ello las gracias más expresivas.

No disponemos de espacio suficiente para hacer de todas una descripción detallada, por lo que sólo consignaremos los más importantes datos referentes á cada una, deteniéndonos especialmente en aquellas que por ser más típicas merezcan más completas explicaciones.

Son las *principales* corporaciones que intervienen en la elección y propuestas para gobernadores y en la designación de personas para el cargo de cabeza de *barangay* y de cuadrilleros, y por costumbre tradicional vienen á ser una especie de cuerpos consultivos locales, á los que las autoridades piden á menudo informes sobre asuntos administrativos.

La *lucha* que reproduce el primer grabado de la primera página es típica y eminentemente bisaya, y se verifica en los meses de enero á abril, en los que las gentes, después de las rudas tareas del campo, buscan descanso en las diversiones, llegando á su apogeo en la Semana Santa. Los pueblos de la costa prefieren para este ejercicio la playa, quizás para que la arena evite daños á los luchadores; los del interior escogen la plaza por ser el centro de la población y punto de reunión de sus habitantes. En este juego hay lances que si por un lado divierten, por otro aterran á los poco acostumbrados á presenciarlos. Los luchadores ó *manugdumug* necesitan para adiestrarse hacer estudios especiales, pues no basta para salir vencedor ser un coloso y superar las fuerzas del contrario, sino que se necesitan cualidades que sólo con aquéllas se adquieren, y de las cuales la principal es la astucia para engañar al adversario, tenerle á raya en sus ataques y aprovecharse de sus distracciones.

Los luchadores se colocan en el centro de un corro y empiezan por el *primer lance* (el que representa nuestro grabado), en que miden mutuamente sus fuerzas para luego cada cual valerse de las astucias que considere más convenientes; en un abrir y cerrar de ojos cambian de posición, se retuercen, se enroscan, se confunden, vuelven á separarse y de nuevo se acometen con más furia. El público, atento á los lances del juego, no pierde detalle y permanece tan silencioso que sólo se oye la respiración jadeante de los *manugdumug*. Aprovechando un descuido, uno de éstos derriba á su contrario, con lo cual queda proclamado vencedor, y lleno de orgullo recibe los parabienes de sus amigos y allegados y escucha las felicitaciones de sus admiradores. Para ser vencedor es preciso tender en tierra como si fuera un cadáver á su contrincante, el cual entonces huye avergonzado entre los silbidos y las rechiflas de los espectadores. En estas luchas se cruzan considerables apuestas, y hay hombres acaudalados que van de pueblo en pueblo con sus *manugdumug* explotando la destreza de éstos y lucrándose con sus victorias, ni más ni menos que los dueños de gallos de pelea ó de caballos de carrera.

El *punteo de España* en Manila es una obra monumental que cruza el impetuoso río Pasig, sirviendo de enlace entre la ciudad amurallada y sus arrabales: reconstruido después del terremoto de 1863, tiene 16 metros de anchura, pero resulta insuficiente para el tráfico que por él se hace.

La *calle real de Ilo-Ilo* es la principal de la ciudad y llama poderosamente la atención del que por vez primera la contempla por su mucho tránsito, por sus tiendas y por ser el paseo de la gente distinguida.

El *paseo del Jardín Botánico en Manila* está situado en las afueras de la capital; es bastante grande y contiene los principales ejemplares de la flora filipina, sirviendo por esta circunstancia de punto de estudio al par que de sitio de recreo: tiene además una hermosa cascada y á su entrada se levanta la estatua del ilustre patricio D. Sebastián Vidal y Soler.

El *punteo de caña de Ilo-Ilo* pone en comunicación esa ciudad con la de Jaro y fué construido por una empresa particular: el material único empleado en el mismo es el *cauyán*, especie de bambú cuya resistencia, á primera vista increíble, se demuestra en este puente, que es el de más tránsito en toda la provincia.

Del *tipo de costurera indígena* que publicamos en la página 823 nada diremos porque ya nos ocupamos de las mujeres indígenas en el número anterior.

En la *calle de la Escolta*, una de las más frecuentadas de Manila, está establecido el comercio peninsular con sus magníficas tiendas: viene á ser en la capital filipina lo que la calle de Fernando en Barcelona ó la Carrera de San Jerónimo de Madrid, y está separada del resto de la ciudad por el río Pasig, que corre paralelo á ella por la parte de atrás. En ella está situado el edificio de la Administración de Correos.

La *iglesia de Santa Cruz* está situada en el arrabal de su nombre, llamado vulgarmente el arrabal de los artistas, por residir en él los numerosos indígenas que se dedican á la escultura: fué fundada por la Compañía de Jesús, pero actualmente está regida por la orden de Agustinos Descalzos, y en ella se venera una milagrosa imagen de la Virgen del Pilar.

El *puerto de Manila* es importantísimo y muy seguro y está situado en la desembocadura del río Pasig: por él se hace gran comercio que da vida á numerosas casas navieras, poseedoras de verdaderas flotas.

De la *vista panorámica de Manila* no podemos ocuparnos, pues aun cuando fuéramos muy concisos en su descripción necesitaríamos un espacio de que no disponemos.

La *calle Real de Manila* es una de las más hermosas y rectas de la ciudad: en ella está el Hospital de San Juan de Dios, que puede competir con los mejores del mundo y que es además escuela de Medicina, y al final de la misma está la iglesia de San Agustín, en donde se venera la Virgen de la Correa, cuya cofradía está formada por la más distinguida sociedad manileña.

La *iglesia de Santo Domingo de Manila*, fundada por los PP. Dominicos, ha sido reconstruída recientemente y goza de gran renombre por su estilo arquitectónico y por su riqueza: en ella se venera la milagrosa Virgen del Rosario, llamada la Virgen rica por las joyas que posee, y se celebra la fiesta conmemorativa de la batalla de Lepanto.

La *calle de Carriedo*, que une los arrabales de Santa Cruz y Queipo, debe su nombre al ilustre general de aquel apellido, que de su peculio propio dotó á Manila y á sus arrabales de agua potable extraída del río Santulan (Mariquina).

La lámina que publicamos en la página 824 contiene varias vistas de la provincia de Ilo-Ilo (isla de Panay) que someramente vamos á describir.

La *iglesia de Otón*, en el pueblo de este nombre, el primero que fundaron los conquistadores que arribaron á Panay, hace sólo tres años que está abierta al público: es un edificio todo de piedra, de aspecto severo con una hermosa cúpula y esbeltas torres.

La *calle del Santo Niño de Ilo-Ilo* afluye á la calle Real y debe su principal importancia al teatro que hay en ella, propiedad del Sr. San Agustín.

El *palacio del Gobierno* está admirablemente situado y es de construcción tan sencilla como elegante: en la parte alta hay las habitaciones del gobernador y en la baja las oficinas. Rodea el edificio un hermoso jardín.

El *puerto de Ilo-Ilo*, el más seguro de todas las Islas Filipinas, es de los más importantes de aquel archipiélago, superando algunos años su movimiento al del puerto de Manila. En sus muelles álzanse grandiosos edificios y almacenes.

La *calle de Iznard* es, aparte de su importancia por su tránsito como prolongación de la calzada de Jaro, una de las más pintorescas de Ilo-Ilo: sus casas son de tabla y nipa ó de tabla y de hierro galvanizado, y en los bajos de las mismas hay muchos establecimientos y tiendas de chinos.

La *calle del Progreso* es la de la alta banca, de la aristocracia del dinero, y la hermosean grandiosos y elegantes edificios, muchos de los cuales tienen el aspecto de palacios: termina en el muelle y es indudablemente la mejor de Ilo-Ilo.

La pesca constituye una de las ocupaciones favoritas de los indígenas, pues el pescado es el principal alimento de aquellos pueblos. Las numerosas islas surcadas por ríos y las poblaciones de la costa en particular, puede decirse que viven exclusivamente de esta industria, pues los productos de la misma no sólo les sirven de alimento, sino que además les rinden pingües ganancias, ya que llevados á los mercados de las villas cercanas se cotizan á buenos precios, especialmente durante la cuaresma, que en aquellas islas se observa con gran rigor. En sus aguas se encuentran peces exquisitos, como el *dalag*, el *lapu lapu*, el *tanguingui* y el *apahap*, exclusivos de aquellas regiones. La pesca se verifica por varios sistemas, por medio del anzuelo, de las redes y de los llamados *salambas baklad* ó corrales de pesca. — X.

LOS ADICTOS Á JOSÉ

(Episodios de 1808)

I

El posadero sería hasta todo lo ladrón que ustedes quieran. Capaz sería de hacer vomitar el último mejicano á la bolsa de mejor apretados cordones, y de dar por sabrosísimo conejo el más tísico de los gatos que discurrían por sus desvanes. Pero eso no quita para que fuera un buen patriota.

La prueba de ello es el humor, más negro que el hollín de la chimenea de su cocina, que tenía aquella tarde, en que sin embargo se le presentaba el negocio más redondo que había realizado en su larga y no del todo honrada vida de posadero.

Aquellas bandadas de afrancesados que la noticia de la señalada victoria conseguida por los defensores de la buena causa en los campos de Bailén había hecho salir de Madrid en la más desordenada y vergonzosa fuga, tranquilizados por la nueva de que Napoleón en persona al frente de poderosos y aguerridos ejércitos había entrado ya en España, dispuesto á afirmar en el trono á su hermano José, acudían como enjambre á colmena á lamer la mano del intruso monarca, que de seguro repartiría entre ellos los altos cargos, los pingües empleos y los codiciados títulos que se confiscaban á los adictos al legítimo trono de Fernando VII.

La proximidad del pueblo á la corte hacía que á aquél refugiera toda aquella emperejilada canalla que en calesas, bombés, tartanas y coches de camino vomitaban todos los caminos y veredas, delatando con su prisa el afán que les espoleaba de tomar para sí el mejor bocado de la presa que les ofrecía la majestad botellesca y que parecían olfatear en el aire un poco vivo que soplabá de la parte de la sierra.

Y claro, como el mesón, bueno ó malo, era etapa obligada y único sitio en que podían reparar sus fuerzas los viajeros, á él acudían como moscas á la miel, sin reparar en doblón de más ó de menos, y dejando que el mesonero, que no era manco para ciertas cosas, sacara todo el partido que pudiera de la situación.

Sin embargo, como hemos indicado ya, éste no sólo torcía el gesto y contestaba con desabrimiento á los huéspedes, sino que cuando la moza de la posada anunciaba la llegada, ora de una encompetada damisela muy puesta de quirotecas y apestando á vinnagrillo de los siete ladrones, ya á un almibarado currutaco afectando en las maneras y en el vestir las modas francesas, ó bien de un estirado vejete de los de espadín y casaca, sin recatarse para nada gruñía en voz lo bastante alta para ser oído por todos: «¡Valientes pajarracos!»

Y eso sí, ya que otra cosa no le fuese dado hacer, se complacía en sentar á la misma mesa á las más remilgadas lechuguinas y á los más descontentadizos petimetres codo con codo con trajinantes y arrieros que juntaban el tufo á cuadra que de sí despedían, al no mejor oliente aroma del encebollado salmonejo que trasegaban á sus estómagos.

II

La que menos podía sufrir aquello era doña Crucita, como con meliflua confianza llamaba el emperjilado *abate* que hacía con ella los oficios de *chevalier servent* á una viudita que, aunque frisara ya en los veintiocho años, afectaba los dengues y monerías de una chiquilla de quince, y que, como ninguna, extremaba su desprecio hacia nuestras rancias costumbres para encarecer y encomiar las novedades transpirenaicas.

Con su vestido de alepín de la reina, color de clavo pasado, con su *dulleta* á la *marechala* y su sombrero de paja á la *bergère*, más parecía figurilla salida de las fábricas de porcelana de la Moncloa ó el Retiro, que no persona de carne y hueso.

Y en su eterna charla era todavía más frívola é inconsistente — como diríamos ahora, — que en su aspecto. Llenándose la boca de hacer mérito, viniera ó no á cuento, de su parentesco con Cabarrús, y hablando lo menos posible de su difunto marido, antiguo consejero de Indias, muerto á los pocos meses de su matrimonio, legándola una no despreciable fortuna, decía que iba á la corte á pretender algo que nunca expresaba con entera claridad lo que fuese, y entretanto aburría á todo el mundo con sus exigencias, no habiendo nada que no encontrara intolerable, y queriendo hallar en las incomodidades del mesón las holguras y delicados regalos de un palacio.

III

En la tosca mesa cubierta de nada limpios manteles en que todo lo que la damisela había encontrado aceptable eran unas sopas de ajo y unos huevos duros, tenía á su derecha al oficioso *abate* y á su izquierda una especie de palurdo, de rostro curtido por la intemperie, vestido de coletó y calzones de paño pardo y metida hasta las orejas - á pesar de no estar el tiempo frío ni mucho menos - una montera de piel de cordero con el pelo, ya bastante raído, hacia la parte de adentro, por donde asomaban, mal tapados por un pañuelo de hierbas, revueltos y cerdosos mechones de una ni muy cuidada ni bien tundida cabellera.

Que el hombre debía ser sufrido de suyo, lo decía el que sin despegar los labios para decir palabra, seguía trasegando su guisote de salsa verde y espesa, sin curarse de las inconveniencias de doña Crucita, que cada vez, por ejemplo, que el hombre se limpiaba la boca con el anvés de la mano después de una de sus frecuentes libaciones, se volvía al *abate* para decir en voz alta:

«No puedo aguantar estas ordinariencias. Bien puede agradecerlos S. M. imperial y real los sacrificios que nos cuesta seguir en este país, sólo para afirmar en las sienas de su augusto hermano José la corona de un pueblo que no merece el interés que se toma por su suerte el moderno Alejandro, el invicto César de este siglo»

Aunque el palurdo se limitaba á levantar de cuando en cuando la cabeza, el *abate* no las tenía todas consigo y ya no podía resistir la tentación de advertir á la dama, cuando de pronto la voz estentórea del posadero puso en conmoción á toda la concurrencia, gritando con alegría: «¡Los guerrilleros!»

Y como si desde fuera se encargara de dar asenso á sus palabras, una docena de tiros de fusil, diseminados acá y allá, vinieron á confirmar la noticia.



ISLAS FILIPINAS. - TIPO DE COSTURERA INDÍGENA
(de fotografía de D. Félix Laureano)

IV

Un momento después, de toda aquella banda de currutacos, damiselas y almibarados vejetes no quedaba ni rastro en la posada.

Es decir, sí quedaba. Doña Crucita, abandonada de todos, hasta de su *chavaliér servent*, el correctísimo *abate*, al volver en sí del síncope que embargó sus sentidos cuando recibió la espantosa nueva de la llegada de los guerrilleros, no encontró siquiera vehículo que la sacara á puerto de salvación.

Sólo aquel palurdo tan zafio y de tan burdos modales, sin curarse mucho de la entrada de los guerrilleros en el mesón, ofreciendo un vaso de agua y vino á la desmayada dama, le decía con ruda cortesía:

- No tema la señora. Son amigos, y éstos se romperán el bautismo con los franceses; pero respetan á las damas, aunque éstas estén tocadas de la manía de creer que ha de haber aquí en España otro rey que D. Fernando VII, que Dios guarde.

Y no sólo la sacó de la posada con toda felicidad, sino que terciándola como Dios le dió á entender en uno de los mulos de su recua, la acompañó, prodigándole toda clase de cuidados, hasta las mismas puertas de Madrid.

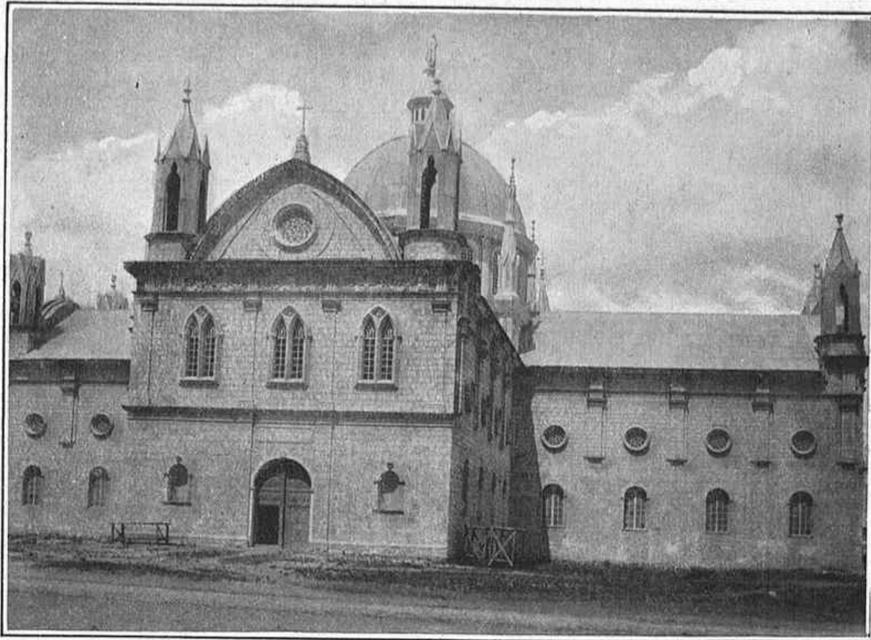
Allí, negándose á aceptar la recompensa pecuniaria que le ofrecía doña Crucita, se despidió con urbanidad, limitándose á decir:

- Lo único que quiero es que no olvide su señoría, que los que odiamos con toda nuestra alma á ese rey tuerto y beodo con que quiere Bonaparte suplantar al único que reconoce y reconocerá este pueblo, olemos un poco á cuadra y á ajo arriero, pero tenemos el corazón más entero y más sano que esos que venden á la patria por el último hueso que les echan á roer los invasores.

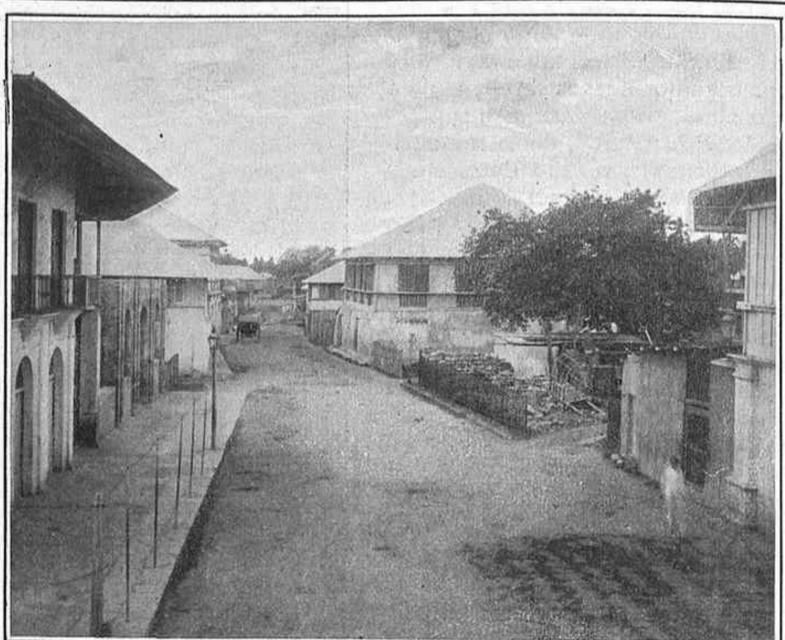
ANGEL R. CHAVES



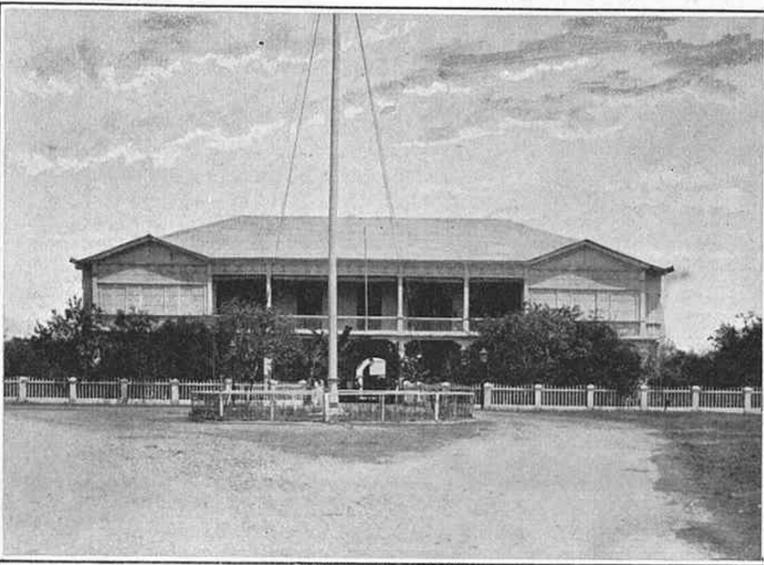
ISLAS FILIPINAS. - CALLE DE LA ESCOLTA EN LA CIUDAD DE MANILA



IGLESIA DE OTON



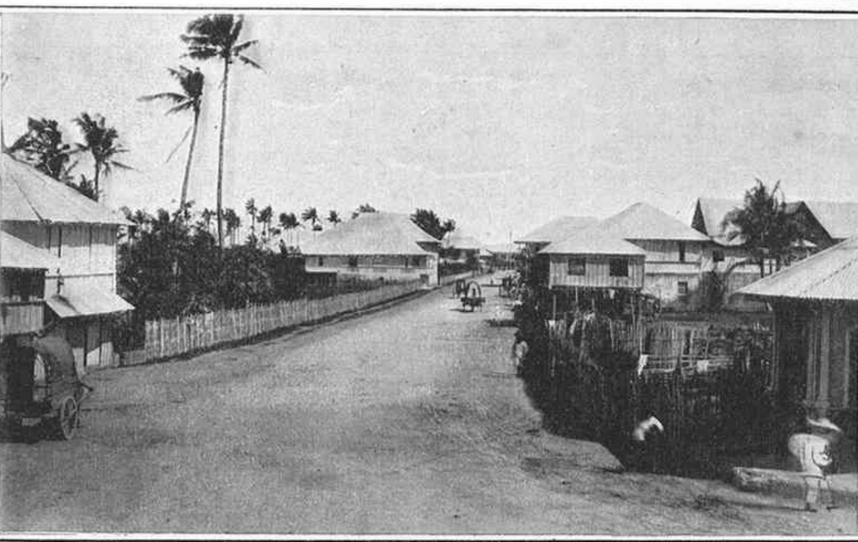
CALLE DEL SANTO NIÑO



PALACIO DEL GOBIERNO



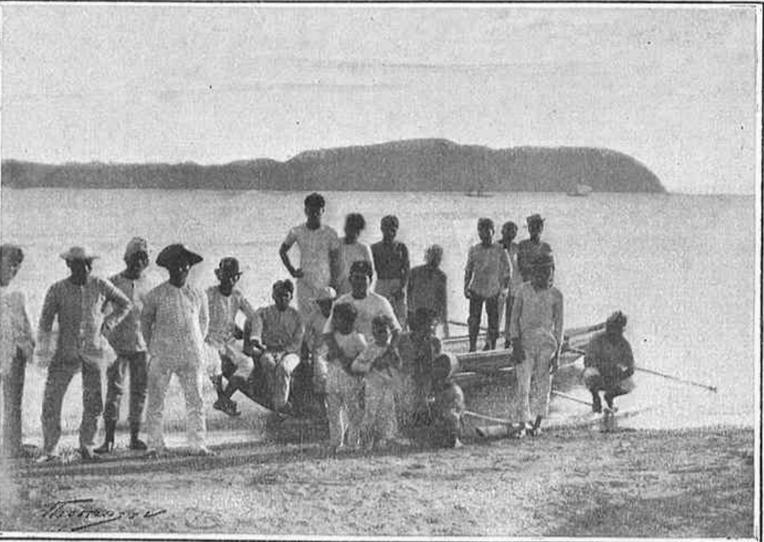
EL PUERTO



CALLE DE ISART



CALLE DEL PROGRESO

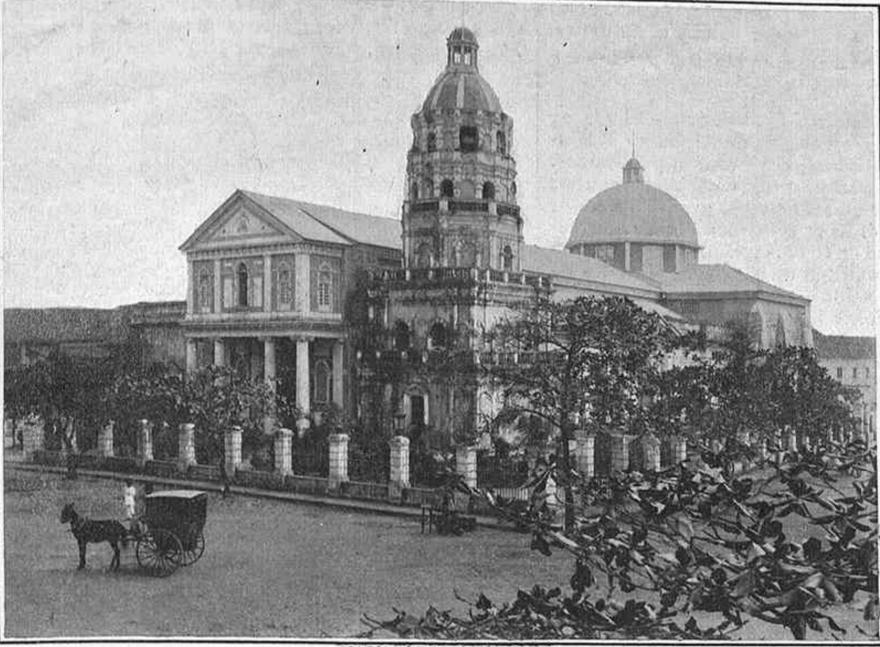


INDIGENAS PESCADORES



CALLE REAL

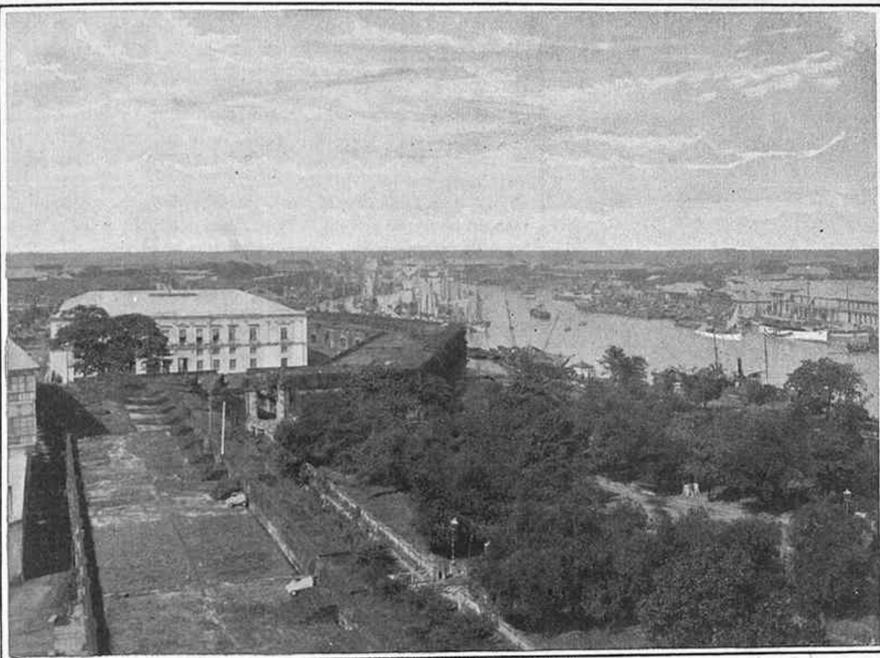
ISLAS FILIPINAS. - VISTAS DE LA CIUDAD DE ILO-ILO, ISLA DE PANAY (de fotografías de D. Félix Laureano)



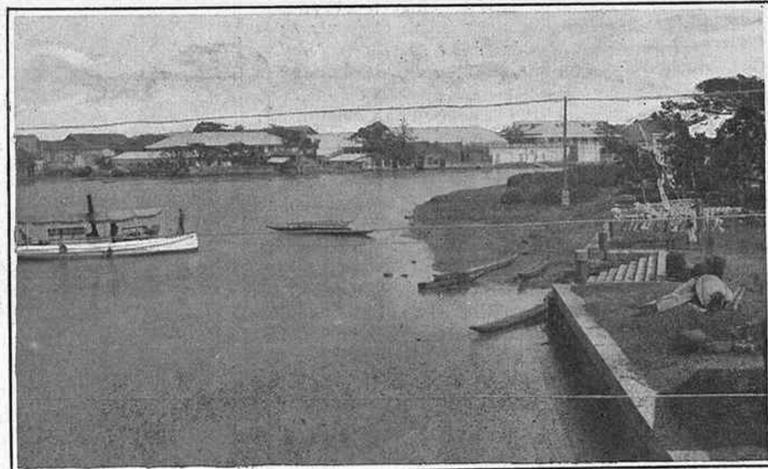
IGLESIA DE LA SANTA CRUZ



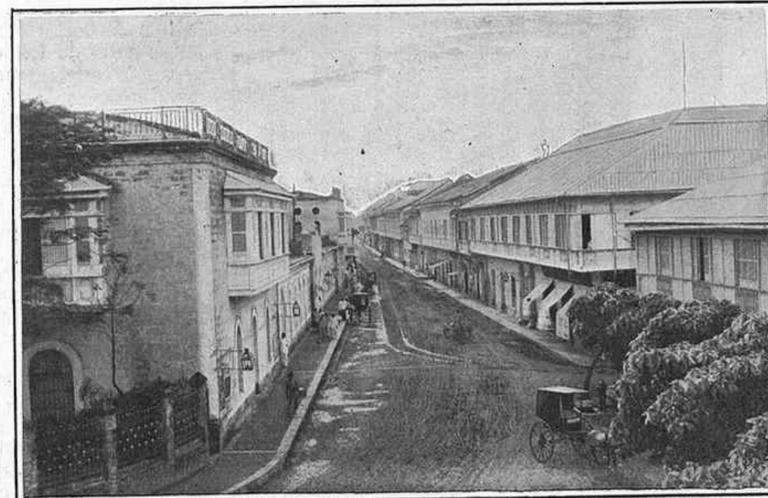
EL PUERTO



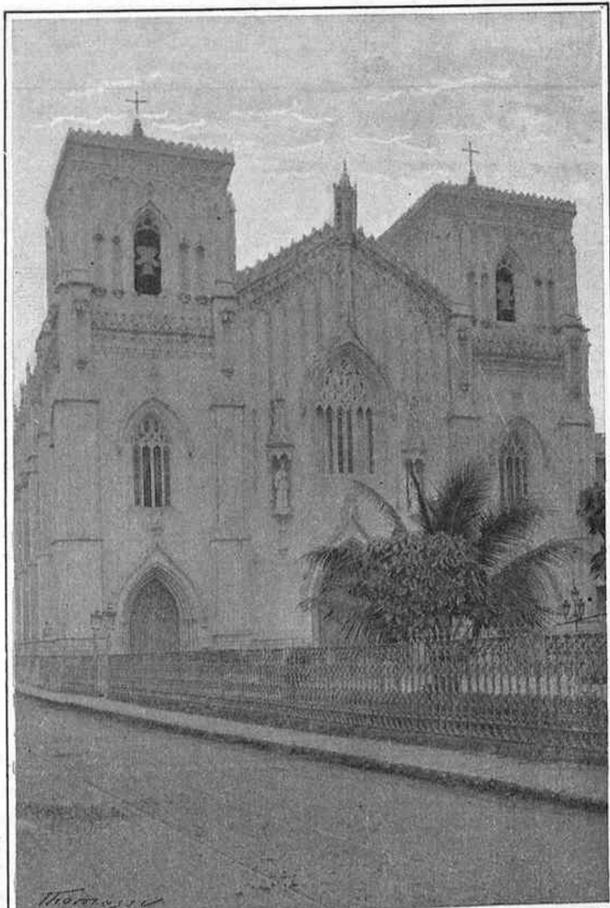
VISTA PANORÁMICA DE LA CIUDAD



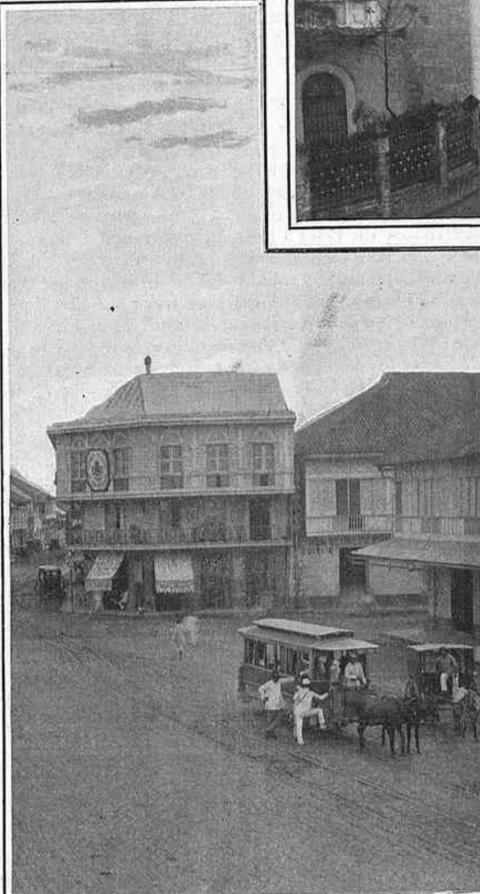
VISTA DEL PUERTO



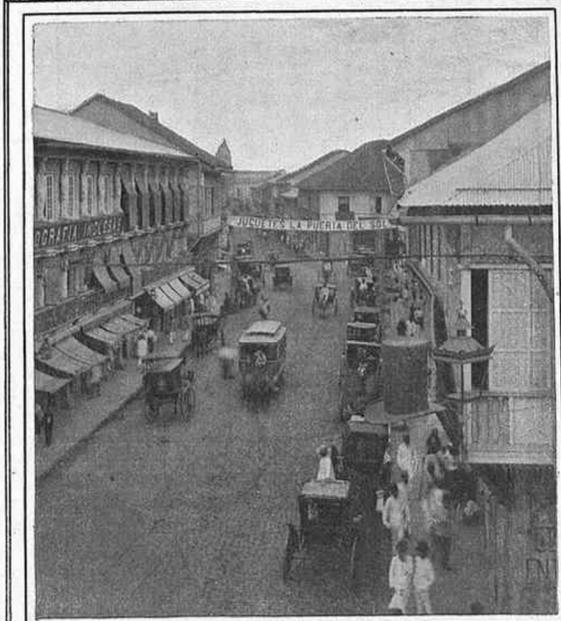
CALLE REAL



IGLESIA DE SANTO DOMINGO



CALLE DE CARRIEDO



CALLE DE LA ESCOLTA

ISLAS FILIPINAS. -- VISTAS DE LA CIUDAD DE MANILA (de fotografías de D. Félix Laureano)



El general D. Vicente Riva Palacio.—En la mañana del día 22 de noviembre último falleció el ilustre general D. Vicente Riva Palacio, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México en España. Había nacido en México en 1832, fué regidor de su ciudad natal, varias veces diputado y como militar luchó valerosamente contra las tropas de Maximiliano, llegando á ser general en jefe del ejército del Centro. Por el voto público fué dos veces ministro de la Corte Suprema de Justicia, y obligado por las circunstancias á presidirla, contribuyó poderosamente á robustecer el prestigio de tan alto cuerpo. Gobernó varios estados, muchos de los cuales le otorgaron el título de ciudadano; presidió el Congreso, desempeñó la cartera de Fomento y Obras Públicas, y en todos estos cargos demostró un talento, una honradez y una actividad propios sólo de los grandes gobernantes. Hace bastantes años fué nombrado para el elevado puesto diplomático en el que le ha sorprendido la muerte.

El general Riva Palacio era inspirado poeta y cultísimo literato; entre sus principales obras merecen citarse en primer término: *Calvario y Tubor*, novela histórica en que recogió sus recuerdos de la guerra del Centro; *Monja y casada, virgen y mártir*, novela histórica también, cuyo argumento está sacado de los Archivos de la Inquisición de México; *Orígenes de la raza mexicana*, *Historia de la dominación española en México*, *Mis versos*, tomo de poesías en que alientan la inspiración y la energía de los buenos poetas castellanos, y *Cuentos del general*, libro en que ha reunido sus cuentos, tan conocidos y celebrados, que se han insertado, en su mayor parte, en los principales periódicos españoles y americanos.

Hallábase tan á gusto en España el Sr. Riva Palacio, que, según sus propias palabras, consideraba el nombramiento de ministro plenipotenciario en nuestra corte como la más grata recompensa de los servicios prestados á su país, y añadía que sería para él muy sensible tener que abandonar nuestra región, donde deseaba acabar sus días porque era para él su segunda patria. Sus deseos se han visto cumplidos y su entierro fué demostración elocuente de que España correspondía sinceramente al cariño que por ella sentía el distinguido diplomático.

Muchos y muy buenos recuerdos deja en España y especialmente en Madrid por el afecto que demostró siempre á nuestro



EXCMO. SR. D. VICENTE RIVA PALACIO,
Nació en México en 15 de octubre de 1832; falleció en Madrid el 22 de noviembre último
(de fotografía de la viuda de Egdardo Debas)

país, respondiendo á sus propios sentimientos y á los de la nación que representaba, por la bondad de su corazón y la franqueza de su trato, que unidas á lo agradable de su comunicación, á la viveza de su ingenio, á la solidez de su cultura y á la amenidad de su conversación le conquistaron en la corte generales simpatías. El Sr. Riva Palacio no era considerado en Madrid como un extranjero ilustre, digno de singular aprecio por sus relevantes cualidades, sino como un verdadero y querido compatriota; estimándolo así, el Círculo de Bellas Artes le nombró hace algunos años su presidente.

Monseñor Eznik Abahouni.—Siguen en Turquía las matanzas y persecuciones de cristianos á ciencia y paciencia de las naciones europeas que se precian de cultas y civilizadas, y que por reparos diplomáticos y por rivalidades y recelos recíprocos no ponen remedio y término al espectáculo repugnante que ofrece el Imperio Otomano. Recientemente ha sido sentenciado á muerte por el Tribunal Extraordinario de Constantinopla el obispo de Haskeui por el enorme delito de tener en su casa un revólver cargado que le fué encontrado por la poli-

cía. Monseñor Eznik Abahouni cuenta en la actualidad cincuenta años; después de haber salido del colegio armenio de Shah-nazar, de Constantinopla, se dedicó á la enseñanza; pero pronto recibió las órdenes sagradas. Pocos años después fué nombrado obispo de Arabikir, en donde hizo muy popular; mas el gobierno otomano empezó á desconfiar de él y al fin lo desterró á Jerusalén. En 1895 acogióse á la amnistía y regresó á Constantinopla.

El general de brigada Sr. Gelabert.—El día 23 de noviembre último falleció en Valencia de Alcántara el bizarro general de brigada Sr. Gelabert, cuyo retrato publicamos. No contaba todavía cincuenta años, entró en el ejército en 1862 y sirvió con distinción en las guerras civiles, ganando fama de entendido y valeroso. A las órdenes del general Suárez Valdés estuvo operando últimamente en Cuba, en la provincia de Pinar del Río, tomando parte en multitud de combates, en todos los cuales se distinguió por su valor á toda prueba. Una herida recibida en aquellas operaciones le obligó á regresar á la península para cuidar de su restablecimiento, que sólo esperaba para volver á campaña, á batirse por la integridad y la honra de la patria. La muerte no le ha permitido realizar sus propósitos, viniendo á cortar implacable una existencia que tanta gloria había conquistado y á la cual estaba reservado un brillante porvenir.



MONSEÑOR EZNIK ABAHOUNI,
obispo armenio de Haskeui, condenado á muerte por el Tribunal extraordinario de Constantinopla

MISCELÁNEA

Bellas Artes.—LEIPZIG. — En las salas de la Academia de Bellas Artes de Leipzig se han expuesto recientemente los proyectos de carteles anuncios enviados al concurso abierto por la casa Giesecke y Devrient. Estos carteles han de servir para anunciar una fábrica de bicicletas y otra de máquinas de coser. De los 300 proyectos enviados han obtenido, en los destinados al anuncio de las bicicletas: el primer premio (1.250 pesetas), el de Ricardo Riemerschmidt, de Munich; el segundo (625 pesetas), el de Uladimiro Zugansky, de Praga, y el tercero (350 pesetas), José Berchtold, de Munich. En el de la fábrica de máquinas de coser no se otorgó el primer premio, que se dividió en tres nuevos premios terceros; el segundo ha sido adjudicado á Walter Puttner, de Munich, y los cuatro terceros á Federico Burger, de Munich; á Federico Becker y á Otón Seeck, de Berlín, y á W. Blamire Yonng, de Saint Abban (Inglaterra).

BARCELONA. — En el Salón Parés se ha celebrado una notabilísima exposición de carteles ilustrados, originales de autores extranjeros, especialmente franceses, belgas, ingleses, alemanes, austriacos y húngaros. Todos ellos son hermosos ejemplos de esta nueva manifestación artística que tanta boga ha alcanzado en nuestros días, y en todos se admira la nota característica de tales obras, la exageración unida á un lápiz vigoroso, el convencionalismo junto á rasgos y efectos sacados de la verdad real con fidelidad asombrosa, el neo-japonismo y el pre-rafaelismo. Dichos carteles son anuncios de artículos y espectáculos los más variados; de aquí el aspecto diverso que ofrecen y lo agradable y entretenido que resulta su contemplación. Entre los autores de los carteles más notables citaremos los de Cheret, Lefevbre, Grasset, Lantrec, Puvís de Chavannes, Forain, Dudley Hardy, Beardsley, Hilland Ellis, Price, Hassall, Robertson, Fischer, Bauer y Greiffenhagen. También figuran en la exposición portadas de revistas ilustradas, algunos grabados y preciosas litografías de Renouard, Vilette, Besnard y Puvís de Chavannes.

MUNICH. — Los secesionistas munienses han inaugurado una gran exposición de carteles anunciadores, á la que han concurrido los más notables artistas de Francia, Alemania, Bélgica, Inglaterra y Estados Unidos, entre ellos Puvís de Chavannes, Detaille, Cheret, Steinlen, Grasset, Bradley, Bind, Hazenplug, Gibson, Gould, Read, Yongh, Greiffenhagen, Walter Crane, Hynais y otros maestros no menos reputados.

FLORENCIA. — El hospital de Santa María Nuova, cuya colección de pinturas comprende magníficas obras de Orcagna, Verrocchio, Ghirlandajo, Fra Filippo Lippi, Fra Bartolommeo y otros maestros no menos ilustres, acaba de vender al Museo del Louvre por 900.000 francos el famoso cuadro de Hugo van der Goes *La Adoración de los Pastores*, que antes había ofrecido por 275.000 liras al Gobierno italiano, el cual no quiso adquirirlo. Según parece, la administración del hospital se propone vender algunas otras obras.

Necrología. — Han fallecido: Roberto Barwald, famoso escultor alemán. Hugo Gylden, notable astrónomo sueco, director del Observatorio y profesor de Astronomía de Estocolmo, uno de los más famosos astrónomos de la actualidad, autor de un nuevo método para calcular las perturbaciones absolutas de los planetas y cometas. Mistriss Lakey, pintora norteamericana.

Máximo Boucheron, escritor francés, autor de varios libretos de operetas, entre ellos el de *Miss Helvett*.
D. O. Obreen, director del Museo Real de Amsterdam.

Teatros. — Madrid. — Se han estrenado con buen éxito: en el Español *Tierra baja*, interesante drama en tres actos de don Angel Guimerá, traducido por D. José de Echegaray, cuyo pri-



EXCMO. SR. D. GABRIEL GELABERT Y VALLECILLO,
Falleció en Valencia de Alcántara en 23 de noviembre último
(fotografía de Otero y Colominas, de la Habana)

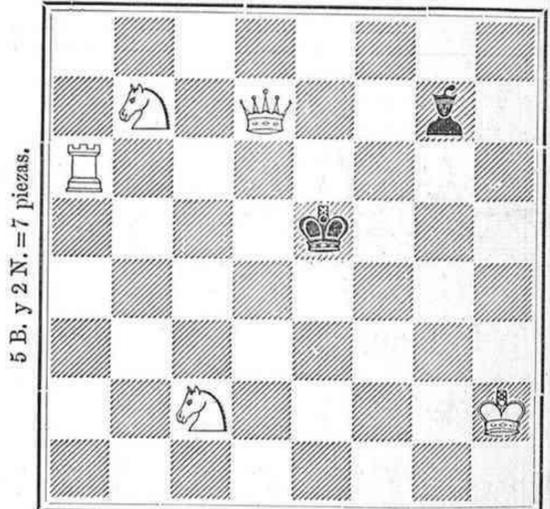
mer acto es un modelo de exposición y en cuya ejecución se distinguieron la Sra. Guerrero, el Sr. García Ortega y muy especialmente el Sr. Díaz de Mendoza, que hizo una verdadera creación de su difícil papel; en la Comedia *El señor feudal*, hermoso drama en tres actos de D. Joaquín Dicenta, que ha valido un nuevo triunfo á su autor, y en la Zarzuela *El padrino del Nene ó todo por el arte*, graciosísimo sainete en un acto y tres cuadros de Julián Romea, con preciosa música de los maestros Caballero y Hermoso, que ha sido el mayor éxito de la actual temporada teatral madrileña. En la Comedia se ha reproducido con gran aplauso el drama de D. Eugenio Sellés *El nudo gordiano*.

Barcelona. — Se ha cantado en el Liceo la ópera de Verdi *Falstaff*, que ha valido un nuevo triunfo al barítono Sr. Blanchart, con quien han compartido los aplausos las señoras Tetraxini y Petri. En el Eldorado ha comenzado á funcionar una notable compañía de zarzuela del llamado género chico, bajo la dirección del Sr. Pinedo, y de la cual forman parte típles tan aplaudidas como Luisa Campos, Concepción Cubas y Encarnación Cervantes.

AJEDREZ

PROBLEMA NÚMERO 48, POR PEDRO RIERA

NEGRAS



BLANCAS

Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

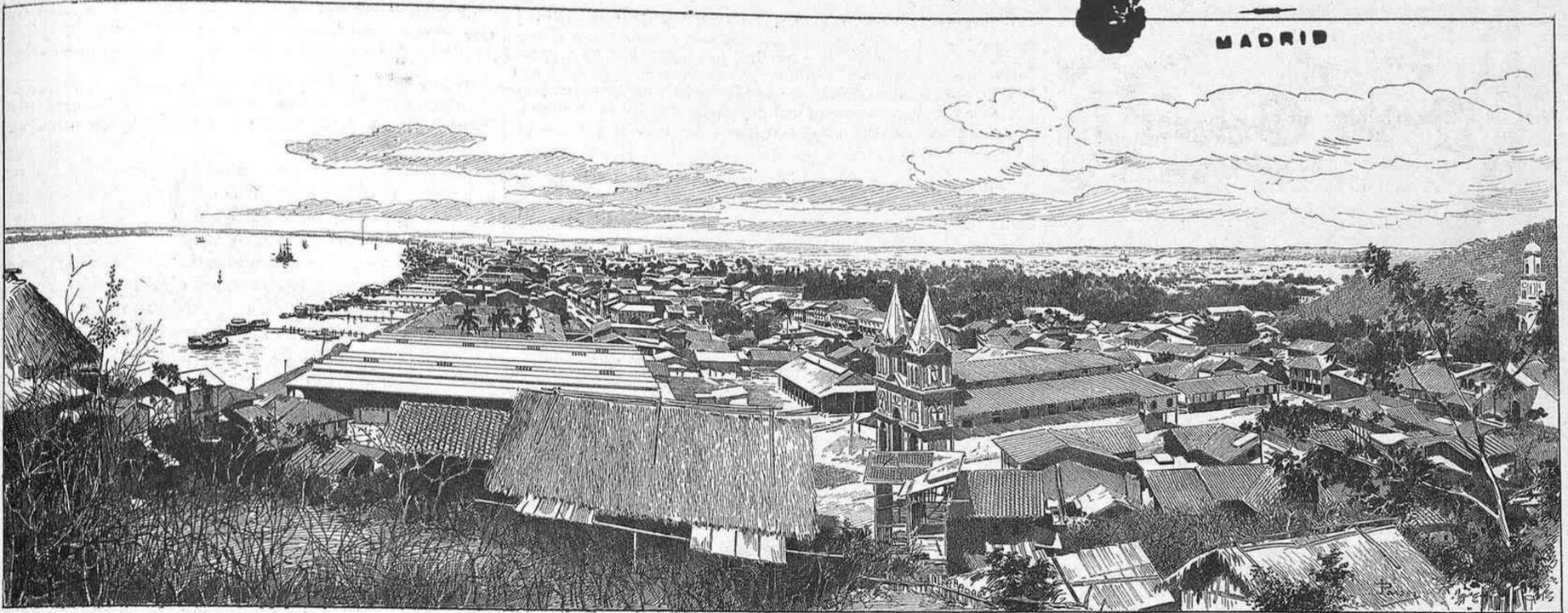
SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 47, POR J. PALUZIE

- | | |
|---------------|-----------------|
| Blancas. | Negras. |
| 1. C7 D | 1. T toma D (*) |
| 2. C4 D | 2. Cualquiera. |
| 3. P4 R mate. | |

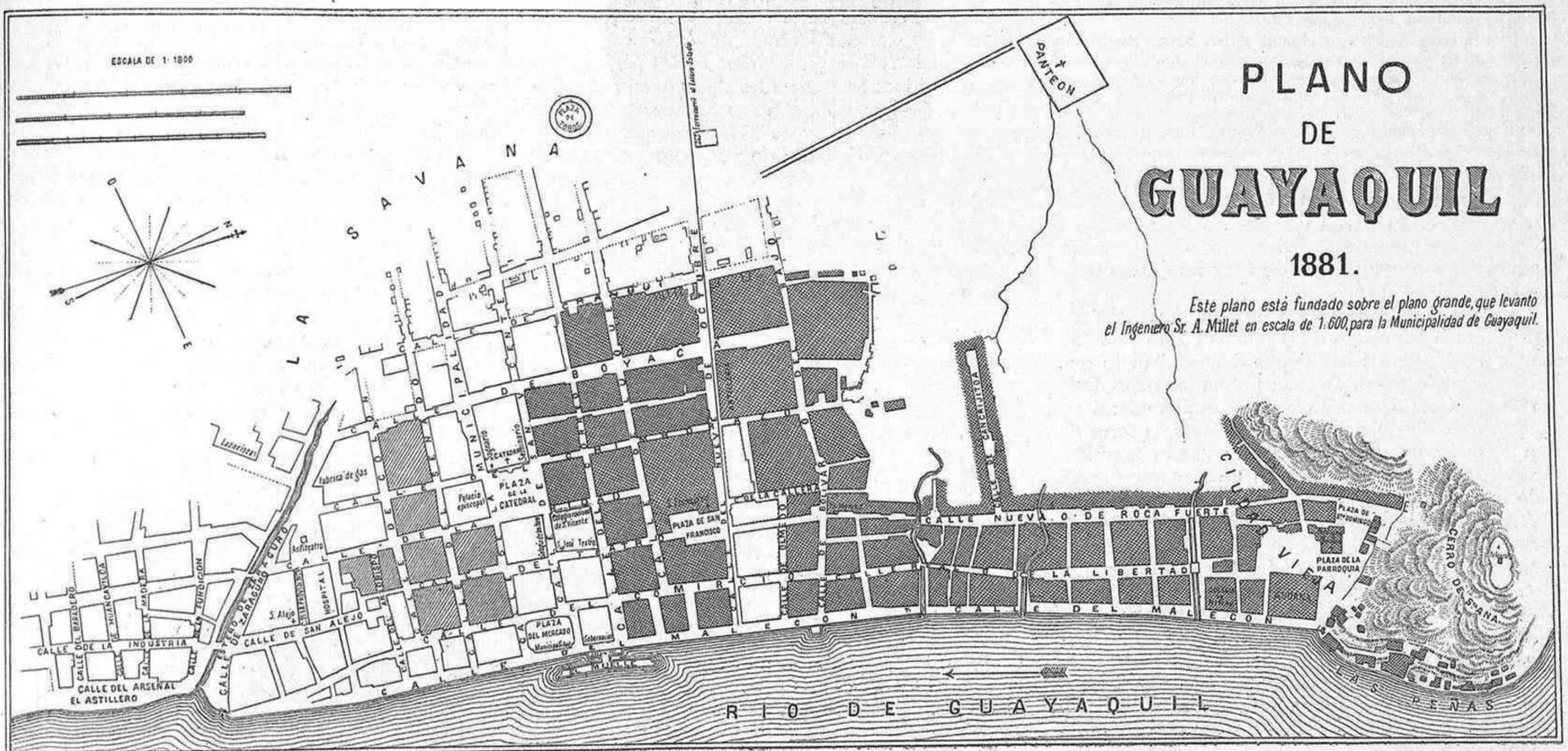
(*) Si 1. R toma C; 2. C8 A R jaque, y 3. D mate; — si 1. P toma C; 2. P4 R jaque, y 3. D mate; — si 1. R toma P; 2. C4 D jaque y 3. P mate, — y si 1. A toma P; 2. C4 C D mate. La amenaza es 2. C4 D y 3. P4 R mate.

Curación segura con el empleo de la **QUINA ANTIDIABÉTICA ROCHER** á base de Glicerina redestilada y químicamente pura; reconstituyente en la **Tisis, la Anemia, las Fiebres,** las consecuencias de partos. *Precaerse de las falsificaciones. El producto auténtico lleva sobre la cubierta GUINET, Farmacéutico, 1, Rue Michel-le-Comte, Paris.* Depósito en Madrid: Ortiz y Callabets, Calle Preciados, 58.

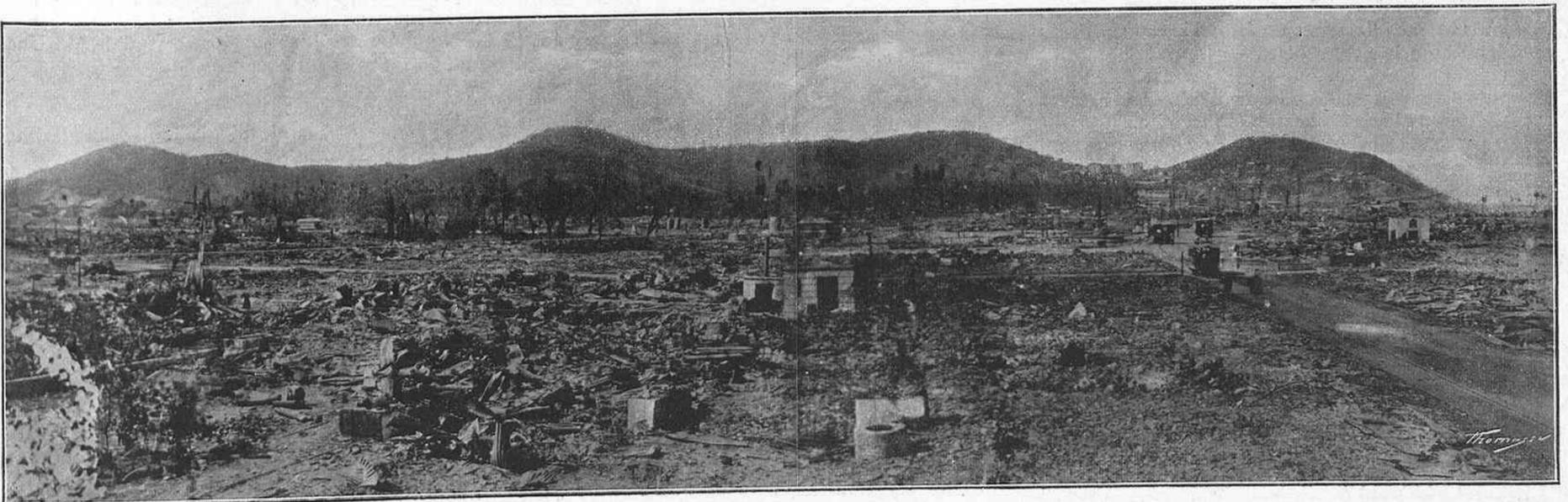
LA DIABÉTES



VISTA PANORÁMICA DE GUAYAQUIL ANTES DEL INCENDIO, dibujo tomado de fotografía de D. C. Endara, de Panamá



PLANO DE GUAYAQUIL. - Las MANZANAS MARCADAS  SON LAS DESTRUIDAS POR EL INCENDIO DE 5 DE OCTUBRE ÚLTIMO; LAS MARCADAS  SON LAS DESTRUIDAS POR EL INCENDIO OCURRIDO EN FEBRERO DE ESTE AÑO; LAS MARCADAS  SON LAS QUE HAN QUEDADO EN PIE



VISTA DE LAS RUINAS DE GUAYAQUIL DESPUÉS DEL INCENDIO, de fotografía de D. C. Endara, de Panamá

EL INCENDIO DE GUAYAQUIL

La ciudad de Guayaquil, la perla del Pacífico, como en América se la llama, la que por orden de Francisco Pizarro fundara en 1537 Francisco de Orellana, la que sirvió de punto de apoyo al general Sucre en sus campañas sobre Quito, la que presenció la famosa entrevista de Bolívar y San Martín en 1822, la que por su comercio ha llegado á ser una de las más ricas de la América del Sur, ha sido en gran parte recientemente destruída por un incendio, cuyos horribles estragos se comprenden teniendo en cuenta que la mayoría de los edificios son de madera, material empleado con preferencia para evitar los efectos de los terremotos allí tan frecuentes.

Comenzó el incendio á las once de la noche del 5 de octubre último en unos almacenes situados en la calle de Aguirre y se propagó con una rapidez extraordinaria favorecido por un fuerte viento, comunicándose por las arcadas de las casas que en todas las calles defienden á los transeúntes contra los rayos del sol y consumiendo en tiempo relativamente breve manzanas enteras de edificios. Los edificios del Estado, la catedral y otros templos, los teatros, los bancos, la aduana, el correo, la agencia del cable, hoteles, todo fué pasto de las llamas, que no cesaron en su obra destructora hasta que nada encontraron ya que devorar por haber llegado al río por un lado, y por otro al cerro de Santa Ana.

Durante el incendio, que duró dos días, Guayaquil ofrecía un cuadro de confusión espantosa: las mujeres corrían desoladas en todas direcciones llevando en brazos á sus pequeñuelos, y los hombres retiraban de sus casas todo cuanto podían y lo transportaban á cierta distancia para llevarlo más lejos cuando el incendio proseguía su obra devastadora, hasta que rendidos y descorazonados acababan los más por abandonar sus ajuares que el fuego no tardaba en reducir á cenizas. Así los artistas de la compañía de zarzuela que actuaba en aquella capital y que, alojados en el hotel Cardina, habían pagado á peso de oro el transporte de sus equipajes á la plaza de San Francisco, hubieron de ver cómo ardía todo cuanto poseían sin poder evitarlo.

La plaza de Rocafuerte ó de San Francisco fué transformada por orden de la policía en un vasto almacén en donde los habitantes depositaban lo que habían logrado poner á salvo; pero á las ocho de la mañana del día 6, cuando la plaza estaba completamente llena de objetos de todas clases, la torre de San Francisco, que se había incendiado también, derrumbóse con estrépito y en un momento ardió todo lo que en ella se había ido acumulando.

Aprovechando aquella confusión indescriptible varios malvados se dedicaron á la infame tarea de saquear casas y almacenes y á robar á las personas que encontraban á su paso. Y para colmo de horrores durante todo el día 6 oyéronse incesantes detonaciones causadas por la explosión de los proyectiles que contenía el arsenal.

Cuando después de treinta y dos horas extinguióse el incendio en la mañana del día 7, más de la mitad de Guayaquil estaba convertida en un campo de escombros humeantes, inundados de agua, que cubrían no pocos cadáveres.

Mil quinientas casas habían sido destruídas; los 25.000 habitantes que las ocupaban, de los 40.000 que contaba la ciudad, habían emigrado ó refugiádose en las iglesias y en las casas que habían quedado en pie. Cinco mil de ellos acampaban en los alrededores de la capital.

Como si tantos desastres no fueran bastantes, desencadenóse en la noche del 6 un horrible huracán que causó nueve víctimas más, y dispersó ó destruyó los objetos que se creían en lugar seguro en las afueras, activando al mismo tiempo el incendio.

Los pasajeros de los vapores *Loa* y *Puno* que estaban anclados en el río Guayaquil, delante de la ciudad, dijeron á su llegada al Callao que el calor que aquel inmenso brasero despedía era irresistible y que el resplandor del incendio se veía desde alta mar.

Las últimas noticias de allí recibidas en Europa no precisan todavía el número de víctimas, que debieron ser muchas á juzgar por el número de personas que faltaban y cuya suerte se ignoraba. Sábese, sí, que han desaparecido familias enteras y se refiere que por las calles erraban multitud de niños huérfanos. Refiérese también, entre otros episodios horribles, que cinco monjas que saltaban á una barca para huir por el río fueron alcanzadas por el fuego y perecieron abrasadas en presencia de los numerosos habitantes refugiados en otras embarcaciones.

Extinguido el incendio, comenzó la población á sentir los horrores del hambre y aun se llegó á temer que el pueblo, impulsado por esta necesidad, entrase á saco en los barrios que las llamas habían respetado.

Además el furor popular estaba altamente excitado contra los incendiarios políticos, á los cuales atribúyese la catástrofe: uno de éstos, sorprendido en el momento de salir de una casa que empezaba á arder sin que el incendio general hubiese llegado á las inmediaciones de la misma, fué fusilado en el acto.

Las pérdidas materiales producidas por el incendio se calculan en 125 millones de francos, de los cuales una cuarta parte estaban asegurados.

Para remediar en lo posible tanto desastre, el gobierno ecuatoriano y el ayuntamiento de Guayaquil dispusieron inmediatamente que se socorriera á las innumerables familias que han quedado sin hogar, sin trabajo y sin pan, y dictaron acertadas medidas suspendiendo por cuarenta días los términos judiciales y el cumplimiento de los compromisos comerciales, facilitando el pago de las cantidades por liquidación de pedimentos de la Aduana del puerto de Guayaquil y preparando varias obras públicas para dar ocupación á los millares de personas que han visto desaparecer sus medios de subsistencia.

Las repúblicas americanas organizaron inmediatamente juntas de socorro para acudir en auxilio de los guayaquileños, habiéndose en poco tiempo recaudado en todas ellas considerables sumas y gran cantidad de víveres y provisiones de toda clase. El Perú ha sido el primero en acudir en ayuda de sus hermanos, pues á los cuatro días de la catástrofe llegaba á Guayaquil el crucero *Lima*, portador de importantes donativos. Todo hace, pues, esperar que la caridad oficial y la particular de América entera hará menos sensibles los efectos de la catástrofe de que ha sido víctima la capital ecuatoriana.

Los grabados que publicamos en las páginas 827 y 829 permitirán formarse idea de lo que era Guayaquil antes del incendio, con sus hermosos edificios, paseos y monumentos, y de las horribles proporciones del siniestro. Esto último puede apreciarse exactamente en el plano: las manzanas que aparecen con trazos cuadrículados son las que destruyeron las llamas en los días 5 á 7 de octubre; las de trazos oblicuos fueron destruídas por otro incendio acaecido en febrero de este año.

Las fotografías de donde están tomados los grabados nos han sido remitidas por el Sr. Endara, propietario de la Fotografía Artística de Panamá, á quien damos las más expresivas gracias por su envío. - X.

UNA CASITA EN EL CAMPO

«Vente conmigo y haremos una casita en el campo y en ella nos meteremos.»
(Copla popular.)

«Los recién casados, á quienes deseamos una luna de miel eterna, salieron ayer para una casa de campo en...»

¿Una sola luna? ¿Por qué no dos ó más?

¿Y de «miel eterna»? Es un exceso de miel, porque la miel eterna estaría petrificada.

Pero así, con esta sintaxis y con esta sindéresis, lo publicaba un periódico.

Juanito y Rosita, ó sea los recién casados, salieron de Madrid en cuanto recibieron la bendición del sacerdote y se vieron registrados por lo civil.

Al campo, en busca de la felicidad solitaria; libres de testigos y de curiosos impertinentes en aquel retiro, no pensarían más que en quererse.

Una casita alegre, aunque para los cónyuges todo era alegre, rodeada de jardín y de huerta y con cuantas comodidades pudieran apetecer: ¿que más?, solos, aislados del pueblo...

Un tanto descuidados de policía estaban la casa y el jardín, porque los dueños no habían visitado aquella finca en unos cuantos años.

Allí había pasado algunas temporadas Juanito, en su infancia.

Así se lo decía á su esposa, en cuanto llegaron y recorriendo casa y alrededores.

- Entonces no pensaba en ti, añadió con espontánea necesidad.

- ¡Ingrato!, exclamó ella, que también era tonta del todo, como su cónyuge.

- Verdad es que no te conocía, rectificó el marido con natural simpleza.

- Es verdad, confirmó Rosita.

Pero si los dueños de la finca no se acordaban del pueblo en cuyo término estaba enclavada, las gentes del pueblo no olvidaban á D. Frutos, que había sido un ángel para la comarca, y al morir aquel bienhechor, transmitieron á Juanito las simpatías.

Así decía él:

- Si yo quisiera salir diputado vitalicio, ó director de un ramo ó cualquier cosa, de seguro que me sacaban en el pueblo.

En cuanto se extendió la noticia de la llegada del matrimonio, se organizó una serenata, para manifestar al hijo del Sr. D. Frutos y á su *parienta* el cariño y la gratitud de aquel vecindario inculto y sano.

El alcalde había oído hablar de orfeones y formado uno en la localidad. Pero á voces solas unas veces, según él, y otras con guitarras y bandurrias.

Aun cuando el médico le advirtió que aquello no era orfeón, el alcalde no hizo caso del médico, y en fuerza de ensayos, consiguió que cantaran «de viva voz» el alguacil, el sacristán y otros cuatro ó cinco mozos algunas piezas escogidas de *El día de la Africana*, *El Tambor de granaderos*, *Cádiz* y otras, arregladas para orfeón ó para moscardón, mejor dicho.

Comiendo estaban solitos y tranquilos los jóvenes recién casados, cuando de repente y sin previo aviso - por más que el aviso siempre ha de ser previo ó no es aviso - se oyó la primera voz.

Y en seguida todo el orfeón rompió el fuego. Juanito y Rosita saltaron de las sillas, espantados por el vocerío artístico.

- ¡Ay, Juan!, tartamudeaba la joven, abrazando al mismo tiempo á su esposo, estamos perdidos.

- Serénate, Rosita, replicó Juanito, sin poder dominar sus nervios, que no será lo que parece.

La entrada de un criado en el comedor, anunciando la visita del alcalde «colindante», según él, y de otras varias personas, tranquilizó á los esposos.

- Venimos, habló el alcalde, en cuanto saludó á los jóvenes, á felicitarles por su feliz alumbramiento.

- ¿Eh?

- ¿Qué dice este hombre?, interrogó la esposa á su consorte.

- Una brutalidad, hija, respondió Juanito en voz baja, como Rosita le había preguntado.

- Su padre de usted fué un hombre, y desearemos que usted no desmerezca, sin agraviar á la señora.

- Sí, señor, añadió otro de los que representaban al pueblo, y que creemos que así será, porque viene de buena cepa y esta señorita igualmente vendrá de otra cepa buena.

Juanito atajó el discurso, agradeciendo la muestra de afecto, y luego invitó á los recién llegados para desocupar la despensa y unas botellas.

Los del *morfeón* del alcalde también bebieron y siguió el «cante» hasta cerca de la mañana.

¡Qué noche de expansión para todos, exceptuando á Juanito y á Rosita!

Pero todo concluye y también concluyó la fiesta. Una noche es una noche y las de Junio son cortas.

Cuando los esposos se vieron libres, respiraron.

- ¡Rosita de mi alma!

- ¡Juanito de mi vida!

Y se abrazaron con efusión.

¡Pero cuántos mosquitos!

Aquello era una sucursal de Dahomey, donde, según parece, es indispensable dormir envuelto en manta, hasta la cabeza inclusive, para librarse de una muerte cierta.

- ¡Anda!, y si fuera eso solamente, respondió el criado, cuando Juanito se quejó de la abundancia de mosquitos, enhorabuena; pero hay plaga de ratas y de lagartijas y de tarántulas y de salamanquesas y de alacranes.

- ¡Pues hemos hecho un viaje bonito!

- Yo no vivo ni siquiera un día más aquí, Juan; llévame con mamá.

- ¿Qué dices, Rosita?

- ¡Morir aquí malamente!

- ¿Morir tú, sol mío? Antes... la muerte..., digo, antes mi muerte.

- No, tampoco, Juanito: ¡verme viuda! ¡Ah! Una viuda tan joven es un bochorno.

- ¿Para el difunto?

- No, para la viuda.

Al siguiente día, el alcalde, la mujer del alcalde, dos hijos del alcalde, zagalones ellos y groseros y desvergonzados, visitaron á los recién casados.

¡Qué franqueza!, ¡qué bromas!

Desde entonces nunca faltaba algún pariente del alcalde en la casita de los infelices cónyuges.

- Me quedo á comer, si no incomodo, decía uno.

- Mañana vendré de madrugada para acompañar á ustedes todo el día, decía otro.

- *Me he emperezado* y me quedo aquí á dormir, en cualquiera parte; por mí no incomodarse.

Y los criados repetían las invitaciones verbales, por su cuenta, para que aburrieran á los señoritos.

- Así regresarán á Madrid ó se irán á otra parte y volveremos á quedar libres y dueños de la casa.

Y como deseaban sucedió.

Juanito y Rosita desaparecieron, pocos días después, sin despedirse siquiera de sus «favorecedores.»

Y no han vuelto á su casita en el campo, ni acompañados por la guardia civil.

EDUARDO DE PALACIO



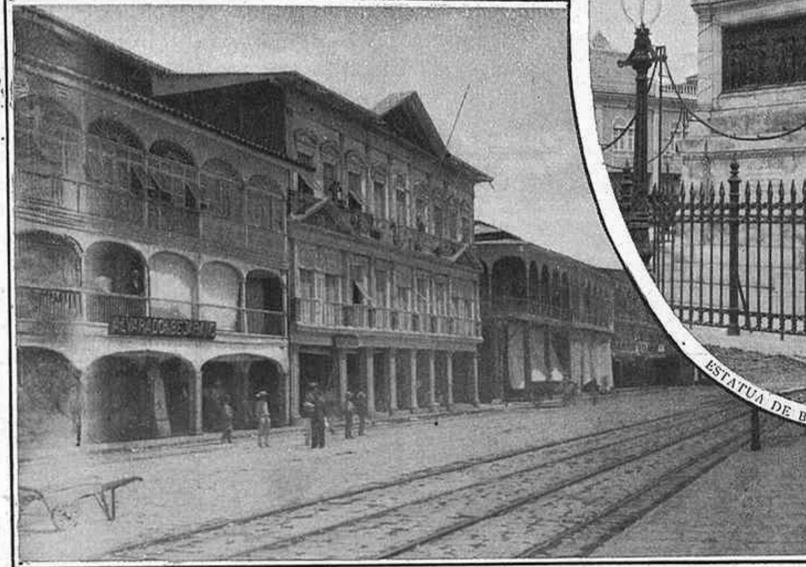
IGLESIA DE LA MERCED



PARQUE DE BOLÍVAR E IGLESIA CATEDRAL



ESTATUA DE BOLÍVAR EN EL PARQUE



CALLE DEL MALECON



IGLESIA Y PLAZA DE SAN FRANCISCO



ASTILLERO



CALLE DEL MALECON. - EL MERCADO



ESTATUA DE OLMEDO



CALLE DEL MALECON VISTA DESDE EL MUELLE



LA GOBERNACION Y LA CAPITANIA DEL PUERTO

ECUADOR.- VISTAS DE LOS PRINCIPALES SITIOS, EDIFICIOS Y MONUMENTOS DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL (de fotografías de D. C. Endara, de Panamá)

SECCIÓN CIENTÍFICA

LA INDUSTRIA AURÍFERA EN EL TRANSVAAL

El Transvaal es una región favorecida desde el punto de vista de la producción del oro, siendo de todos sus distritos el más abundante en este mineral el

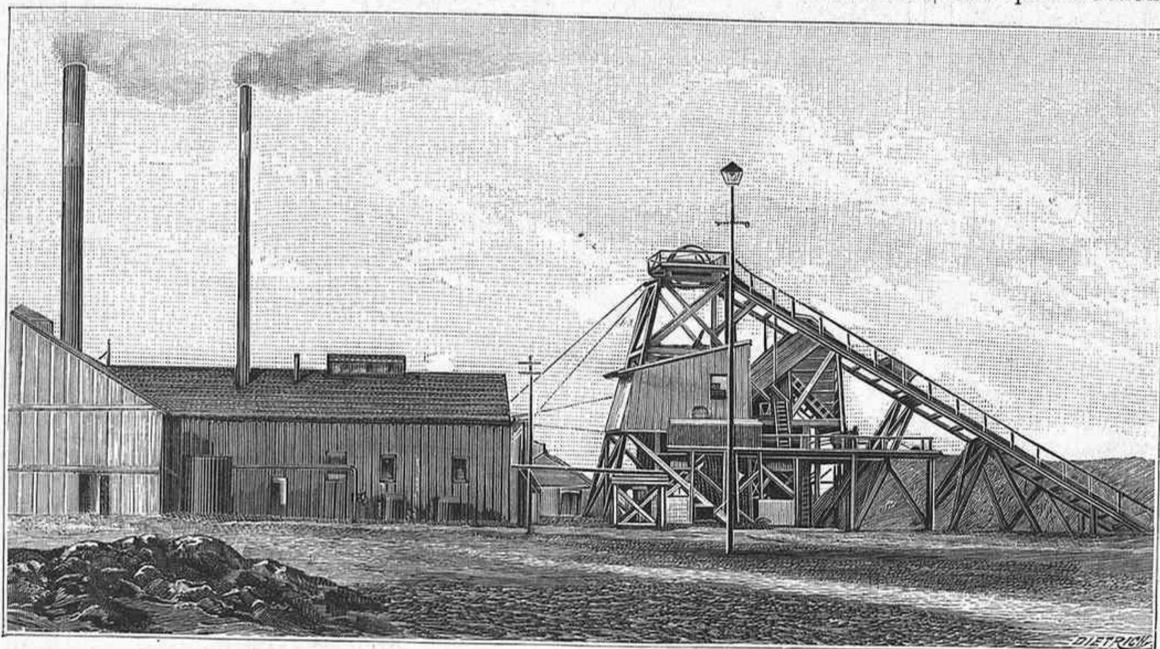


Fig. 1. - Instalaciones exteriores. A la izquierda la batería y a la derecha el apeo del pozo inclinado (Mina de Gelderhuis Estate)

de Witwatersrand, cuyo centro es Johannesburgo y que en 1895 llegó a producir 70.000 kilogramos ó sean 207 millones de francos, cantidad hasta entonces no extraída en ningún punto de la tierra en igual período de tiempo.

Los yacimientos del Witwatersrand ofrecen, al parecer (pues todavía se discute una hipótesis teórica acerca de su origen), una forma distinta de las que hasta ahora presentaban los de otros puntos, á saber, la de depósitos de precipitación química auríferos, gracias á lo cual se comprende la extraordinaria producción de aquel distrito á pesar de la escasa proporción del mineral, que es de unos 20 gramos por tonelada.

Las capas auríferas no son, como se ve, muy ricas; tampoco son muy espesas: la figura 3 reproduce á la mitad del tamaño natural el espesor completo de una de las más ricas, la South Reef, en un punto en donde es explotada muy fructuosamente. Esto no quiere decir que el espesor sea siempre tan exiguo, ya que puede llegar á tener dos y tres metros en la capa principal: el espesor medio suele ser de un metro.

Para empezar la explotación se instalan en el sitio elegido una máquina de vapor y una bomba, y se abre en la capa del mineral un pozo inclinado (fig. 1), en el cual, y á distancia de unos 80 metros, se practican galerías de nivel horizontales que luego se ponen en comunicación unas con otras. Este conjunto de túneles tiene por objeto reconocer el yacimiento para saber cuáles son los puntos más ricos y sobre todo para disponer de una serie numerosa de puntos de ataque. Para desprender el mineral se parte generalmente de una galería de nivel, poniendo al trabajo dos obreros, uno de espaldas al otro, y cuando éstos han perforado la roca lo suficiente, se colocan otros dos algo más abajo y así sucesivamente hasta llegar á la galería inferior. De este modo una cantera de explotación presenta siempre la forma de un gran triángulo situado en el plano de la capa y con el vértice hacia abajo, en cuyos lados trabajan á veces hasta cincuenta ó sesenta mineros á la vez (fig. 4).

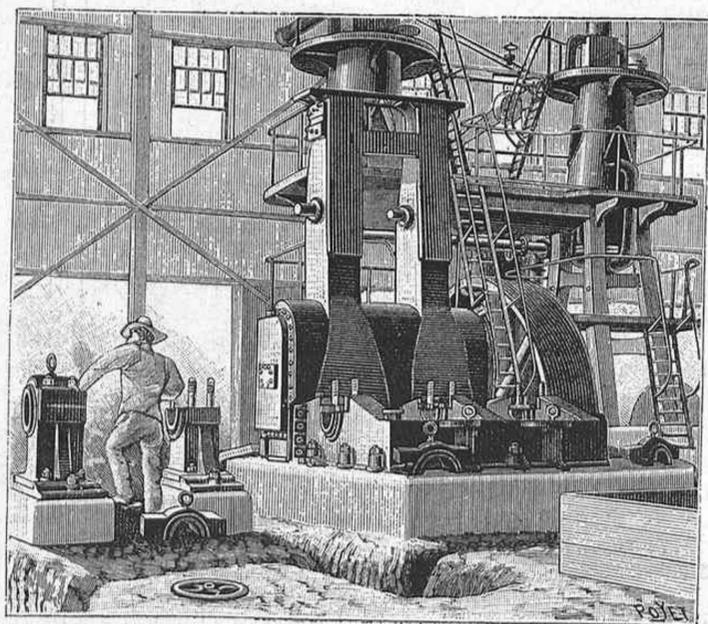


Fig. 2. - Instalación de las máquinas en la Modderfontein

El tratamiento de los minerales del Transvaal comprende: primero una trituración hasta dejarlo reducido á finísimo polvo, y después la amalgama, siendo aquéllos sometidos á la acción de los tres disolventes principales, el mercurio, el cloro y el cianuro de potasio. El mercurio se emplea en los minerales que contienen en su mayor parte el

oro en estado libre; el cloro para los que tienen el oro asociado con la pirita de hierro no alterada, y el cianuro de potasio, usado desde 1891 con preferencia á todos los demás por sus maravillosos resultados, hasta el punto de que en muchos casos se le aplica al mineral triturado sin emplear previamente el mercurio.

En el Transvaal la trituración y la amalgama se verifican en un mismo edificio que se denomina molino, provisto de grandes máquinas. La figura 2 reproduce una parte del cuarto de máquinas de la Modderfontein, una de las instalaciones más recientes y más perfeccionadas de aquella región minera: en ella se ve detrás de la máquina motriz de la batería la gran máquina de comprimir el aire que sirve para dar movimiento en las profundidades de la mina á las perforadoras por medio de las cuales se abren los túneles y galerías. El mineral llega al molino cargado en vagonetas y des-

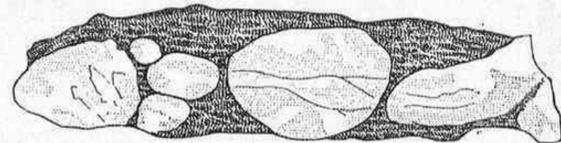


Fig. 3. - Sección de una capa aurífera (South Reef): mitad del tamaño natural

ciende hasta los morteros, en donde es pulverizado por los batanes, al pie de los cuales están las placas de amalgamación: las partículas de oro al pasar por el mercurio son retenidas por éste, y una vez al día se recoge la amalgama formada.

Así preparado el mineral, es conducido á un canal aéreo de madera que lo lleva á las cubas de cianuración, cuya disposición puede verse en la figura 5, que reproduce las de la compañía New-Comet (East-Rand). En las cubas superiores se comienza la colada al cianuro, los productos que se obtienen son de tres clases: el licor de cianuro de oro, los



Fig. 4. - Interior de una mina de oro

residuos y los limos, arrastrados por una corriente de agua, van á acumularse en el fondo del valle en grandes depósitos artificiales.

La precipitación del oro se hace por medio del cinc ó por la electricidad. La reducción por el cinc se verifica en pequeñas cajas llamadas extractores, de los cuales se saca cada quince días ó cada mes el precipitado de oro, que entonces se mezcla con el nitrato de potasa: después de esta operación se funden los lingotes con bicarbonato sódico, bórax y sílice.

La reducción por medio de la electricidad, menos empleada hasta ahora, se hace tomando como electrodos negativos delgadas planchas de plomo y como polos positivos planchas de hierro. El hierro se disuelve al estado de ferrocianuro de potasio y el oro se precipita sobre el plomo.

El precio del tratamiento de una tonelada de arenas resulta á seis francos por el procedimiento del cinc y á

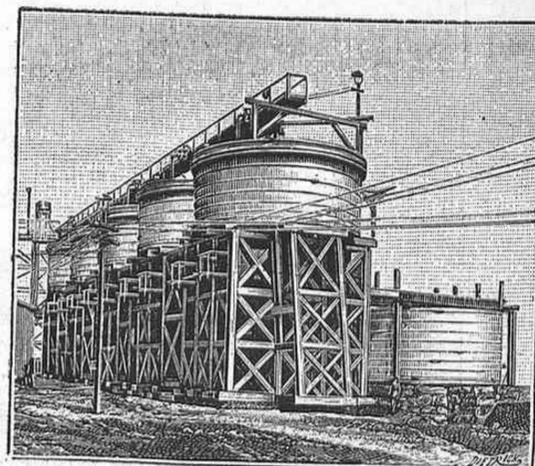


Fig. 5. - Cubas de cianuración en la New-Comet

cuatro francos diez céntimos por el procedimiento eléctrico. El precio total de extracción y tratamiento de una tonelada de mineral es por término medio de 32'70 francos.

La proporción del oro extraído es de unos 18'35 gramos de oro fino por tonelada, de los cuales se pierden unos 3'31: la proporción entre el extraído y el aprovechado resulta ser por consiguiente de diez por ocho; pero si el tratamiento de los limos recientemente ensayado da buenos resultados, como se espera, se podrá obtener todavía un 7 ú 8 por 100 más, es decir, extraer de 88 á 93 por 100 de oro.

Este tratamiento de los limos comprende en principio una clasificación muy rigurosa de los limos ligeros, una parte de los cuales, compuesta de arenas de cuarzo muy finas, se presta todavía á la filtración del cianuro, y un tratamiento aislado de los limos propiamente dichos en las cubas provistas de aparatos especiales que tienen por objeto mantenerlos constantemente en movimiento y suspensión. La primera operación ha comenzado á hacerse en la mina llamada Robinson en enero de este año, y ha tenido buen éxito. - L.



COSTUMBRES ROMANAS. - LAS FIESTAS DEL MES DE OCTUBRE, cuadro de S. Macchiati

Cuando con el mes de octubre terminan los rigores del verano, la población de Roma celebra, de tiempo inmemorial, la llegada de esta segunda primavera con fiestas y regocijos en las que el vino y la música desempeñan el principal papel. El notable artista romano Macchiati ha trazado en diversos cuadros, uno de los cuales es el que antecede á estas líneas, algunos episodios de estos festejos que alguien ha bautizado con el nombre de «modernas bacanales.»

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
 PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BUN BARRAL
 disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
 DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES
 78, Faub. Saint-Denis
 PARIS
 y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
 LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
 EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
 LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK
 Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY Y en todas las Farmacias.

Jarabe Laroze
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE al Bromuro de Potasio
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Espediciones: J.-P. LAROZE & C^o, 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.
 Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
 PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rótulo a firma de J. FAYARD.
 Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

UNGUENTO ROJO MÉRÉ
 DE CHANTILLY

CURACION SIN TRAZAS
 DE LAS ENFERMEDADES DE LAS PIERNAS DE LOS CABALLOS

FOLLETO FRANCO MÉRÉ FARM. ORLEANS

GARGANTA
 VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflammaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. - Precio: 12 REALES.

Exigir en el rótulo a firma Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

REMEDIO de ABISINIA EXIBARD

En Polvos y Cigarrillos Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION

ASMA

y toda afección Espasmódica de las vías respiratorias. 25 años de éxito. Med. Oro y Plata J. FARRÉ y C^o, 102, R. Richelieu, Paris.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris LABELONYE y C^o, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empesar cuantas veces sea necesario.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curacion de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Farmacias PARIS, 31, Rue de Selne.

SIMIENTE DE LINO TARIN

Preparado especial para combatir con suceso Los Estreñimientos, Colicos, Bochornos y las Enfermedades del Hígado y de la Vejiga (Exigir la marca de «la Mujer de 3 piernas»).

Una cucharada por la mañana y otra por la noche en la cuarta parte de un vaso de agua ó de leche

La Cajita: 1 fr. 30

POMADA FONTAINE

Son sus efectos admirables contra el Sarpullido, Eczema, los Sabañones, las Almorranas, los Barros de la cara, la Inflammacion de los parpados, Caspa y Caída del pelo. - Fricciones ligeras por la noche.

El Boto: 2 fr.; franco, 2 fr. 15 en sellos de correo.

JABON FONTAINE Excelente auxiliar de la POMADA FONTAINE

La Bola: 2 fr.; franco, 2 fr. 15 en sellos de correo.

TARIN, Farmaceutico de 1^a Clase, ex-interno de los Hospitales PARIS. - 9, place de Petits-Pères, 9, y todas las farmacias

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. - Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa.

DEPOSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

CARRERAS-CAZA

EMBROCACION MÉRÉ de Chantilly

INDISPENSABLE PARA FORTIFICAR LAS PIERNAS DE LOS CABALLOS

FOLLETO FRANCO MÉRÉ FARM. ORLEANS

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +

DE LAS DE **APIOL** DE LOS D^{os} **JORET y HOMOLLE** REGULARIZAN LOS MENSTRUOS EVITAN DOLORES, RETARDOS

DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

COCHE-TRICICLO

Por las calles de Berlín ha empezado á circular este nuevo vehículo inventado por el Sr. Hoffmann, que constituye una ingeniosa y muy útil combinación de coche y triciclo: el grabado que adjunto publicamos da una idea perfecta de él y hace por consiguiente innecesaria toda descripción. Diremos únicamente que la velocidad del coche-triciclo es doble de la de un carruaje ordinario. Para medir la distancia recorrida, lleva el vehículo un contador muy ingenioso.



COCHE-TRICICLO INVENTADO POR EL SR. HOFFMANN, DE BERLÍN (de fotografía)

LIBROS

ENVIADOS Á ESTA REDACCIÓN POR AUTORES Ó EDITORES

COMEDIAS DE BRETÓN, traducción alemana, por Juan Fastenrath. — Un nuevo servicio acaba de prestar á las letras españolas el distinguido publicista alemán y estimado colaborador nuestro Sr. Fastenrath. Consecuente con su laudable empeño de dar á conocer á sus compatriotas las más notables producciones de la literatura española, acaba de publicar, pulcramente vertidas á su idioma, cuatro de las mejores comedias de Bretón, *Muñete y verdás, Una de tantas, Ella es él y El hombre pacífico*. Hay que advertir que una de las comedias ha sido traducida por expreso encargo del Gran Duque Carlos de Sajonia Weimar, circunstancia que demuestra la estima en que se tienen en Alemania las obras clásicas de nuestro teatro, por aquellos que, como el Gran Duque, se distinguen por su vasta ilustración y cultura.

El nuevo libro de Fastenrath está destinado á conmemorar la fecha del próximo centenario del nacimiento de Bretón, que tuvo lugar el 19 de diciembre de 1796.

LA GENTE NUEVA, por Antonio Sánchez Pérez. — Comedia en tres actos de argumento muy interesante, de acción perfec-

tamente desarrollada y admirablemente escrita en ese estilo fácil y castizo que caracteriza á cuanto produce nuestro querido amigo y distinguido colaborador. *La gente nueva* se estrenó con buen éxito en el teatro de la Comedia, de Madrid, durante la última temporada y se ha representado con gran aplauso en Barcelona y en otras capitales. Véndese en las principales librerías.

de este *Panorama*, editado por D. Hermenegildo Miralles: el interés y éxito de esta publicación aumentan á cada cuaderno nuevo: contiene catorce preciosas vistas de varios monumentos notables de Palma, Teruel, Granada, Filipinas, Sevilla, Sagunto, Barcelona, Ronda, Valencia y Madrid, y una vista panorámica de San Sebastián. Véndese, como cada uno de los demás cuadernos, á 70 céntimos de peseta.

MINUCIAS LEXICOGRAFICAS. — Varias veces nos hemos ocupado en esta sección de los notables trabajos lexicográficos del reputado escritor español residente en la Argentina Sr. Monner Sans. El tomo que nos ocupa contiene interesantes artículos sobre las palabras *Tata, Tambo, Chiripá y Poncho*, algunas notas lexicográficas con oportunas observaciones sobre palabras que figuran en el Diccionario de la Academia, y un notable trabajo sobre lexicografía gauchesca. En todos ellos demuestra el Sr. Monner sus grandes conocimientos sobre nuestro idioma y un verdadero talento crítico que censura sin acrimonia y aconseja sin pedantería. El libro ha sido editado en Buenos Aires, por Félix Lajouané (79, Perú, 85).

ARTES HISPANICAE. — Con este título ha comenzado á publicarse en Madrid, bajo la dirección de D. Edmundo Greiner, una revista ilustrada de la producción nacional española, lujosamente editada: el primer número está dedicado exclusivamente á dar á conocer la casa Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera, que tanta importancia tiene como cosechera, extractora de vinos, almacenista y destiladora, detallando sus inmensas bodegas y demás grandiosos edificios destinados á aquella industria. El texto está escrito en francés, inglés y español, y la parte de ilustración comprende numerosas vistas en fototipia.

PANORAMA NACIONAL. — Se ha publicado en los últimos días de la semana anterior el cuaderno diez de este *Panorama*, editado por D. Hermenegildo Miralles: el interés y éxito de esta publicación aumentan á cada cuaderno nuevo: contiene catorce preciosas vistas de varios monumentos notables de Palma, Teruel, Granada, Filipinas, Sevilla, Sagunto, Barcelona, Ronda, Valencia y Madrid, y una vista panorámica de San Sebastián. Véndese, como cada uno de los demás cuadernos, á 70 céntimos de peseta.

VINO AROUD
 MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.
 DOS FÓRMULAS:
 I — CARNE - QUINA
 En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.
 II — CARNE-QUINA-HIERRO
 En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.
 Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.
 CH. FAVROT y Cia, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE
 Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

MEDICACION TÓNICA
PILDORAS y JARABE DE BLANCARD
 Con ioduro de Hierro inalterable
 ANEMIA COLORES PÁLIDOS RAQUITISMO ESCRÓFULOS TUMORES BLANCOS etc., etc.
 Exijase la firma y el sello de garantía.
 PARIS 40, rue Bonaparte, 40

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
 Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
 El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
 Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
 PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART, EN 1856
 Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878
 SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
 BAJO LA FORMA DE ELIXIR. . . de PEPSINA BOUDAULT VINO . . . de PEPSINA BOUDAULT POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
 PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

Frasco 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
 — LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès
 cura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARFULIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOGES EFLORESCENCIAS ROJECES.
 Pone y conserva el cutis limpio y terso
 CANDES et Cie B^{te} St-Denis, 40

CEREBRINA
 REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS y NEURALGIAS
 Suprime los Cólicos periódicos
 E FOURNIER Farm^a, 114, Rue de Provence, en PARIS
 En MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
 Desconfiar de las Imitaciones.

AVISO Á LAS SENORAS
EL APIOL DE LOS JORET HOMOLLE
 CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
 FABRIANT 150 R. RIVOLI PARIS
 Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

PÈRE DE CHANTILLE
 ORLÈANS - FRANCE
UNGUENTO ROJO MÉRÉ
 CURACION RÁPIDA Y SEGURA DE LAS Cojeras • Alcance • Esguinces • Agriones Infiltraciones y Derrames articulares Corvazas • Sobrehuesos y Esparavanes
 Los efectos de este medicamento pueden graduarse á voluntad, sin que ocasione la caída del pelo ni deje cicatrices indelebiles; sus resultados beneficiosos se estendien á todos los animales.
BLACK MIXTURE MÉRÉ
 BALSAMO CICATRIZANTE
 Para toda clase de Heridas y Mataduras de lo: Animales.
 EN TODAS LAS DROGUERIAS

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY
 destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero) Para los brazos, empléese el **PILVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris

Quedan reservados los derechos de propiedad artistica y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN